

FACULTAD
DE ARQUITECTURA
PLANEAMIENTO Y DISEÑO
UNR

CENTRO UNIVERSITARIO ROSARIO
DE INVESTIGACIONES
URBANAS Y REGIONALES

CUADERNOS DEL
CURDIUR

Cuaderno nº 41

LA ARQUITECTURA MODERNA ES ARQUI-
TECTURA DE VIVIENDA.

arq. Ana María Rigotti.

Rosario, 1987.

LA ARQUITECTURA MODERNA
ES ARQUITECTURA DE VIVIENDA

arq. ANA MARIA RIGOTTI

C.U.R.D.I.U.R. - Conicet.

Ponencia a las:
I JORNADAS RIOPLATENSES

"LA INSERCIÓN DEL MOVIMIENTO MODERNO EN EL RÍO DE LA PLATA"

Organizada por el INSTITUTO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA y el INSTITUTO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA, Fac. de Arquitectura de Montevideo, y EL URBANISMO, del 7 al 9 de diciembre de 1987, en Montevideo Uruguay.

El título de esta ponencia alude a una cita de W. Acosta; quizás la personificación más acabada de esa "inserción del Movimiento Moderno en el Río de la Plata" (1) que constituye el tema central de estas Jornadas. La ponencia consiste en una serie de reflexiones preliminares en torno a las relaciones entre el denominado Movimiento Moderno y la producción arquitectónica argentina de las décadas del 20 y 30. Reflexiones que pivotan sobre una de las problemáticas centrales que atravesaron este proceso cultural. Nos referimos a la problemática de la vivienda, del hábitat de las masas.

- 1 -

Esta primera nota tiene carácter teórico-metodológico y se refiere a la ambigüedad del tema propuesto para estas jornadas, que opera abriendo un campo difuso de entendimiento entre pares mediante una proposición cuestionable desde diversos ángulos.

Pareciera presuponerse la existencia de "un" "movimiento" moderno, no obstante la multiplicidad de fenómenos y experiencias a los que podríamos referirnos -incluyéndolos o no- en el marco de esa construcción historiográfica; multiplicidad que vuelve a soslayarse respecto al Río de la Plata como espacio histórico. No obstante la faceta más crítica reside en el núcleo de la proposición - inserción = inclusión, injerto, introducción - mediante el cual se orienta, cualifica y homogeneiza la interpretación de la serie de procesos en los que, de una u otra manera, estuvo inscripto "lo moderno" en las prácticas, los gustos, las definiciones, de los sectores -profesionales o no- que participaron en la producción arquitectónica de las primeras décadas del siglo.

Baste como ejemplo señalar la distancia entre los procesos de racionalización social en la República del Weimar y la racionalidad social pretendida en la Argentina del treinta. Este resulta un buen parámetro para ponderar lo arriesgado de establecer relaciones unívocas aún en el campo particular de la producción arquitectónica. Se pretende ligar unidireccionalmente a dos mundos que compartieron algunos personajes; que estuvieron entrelazados a través de fragmentos de discursos, imágenes, proyectos y teorías, que formaron parte -allá y acá- de lo que se conoce genéricamente como arquitectura moderna: la de allá ... y la de acá.

- 2 -

En un trabajo anterior sobre la arquitectura de este período en Rosario (2) analizamos este fenómeno para el caso de los que denominamos "profesionales medios" -producto de la reforma universitaria y de la creación de una Escuela de Arquitectura en la universidad local. Una multiplicación abrupta de nuevos profesionales que debieron construirse un lugar para participar en el proceso de producción de la ciudad, diferenciándose de los técnicos e idóneos y ampliando notoriamente el campo de acción de una disciplina hasta ese momento restringida (en el número de cultores, los sectores para los cuales trabajaban y el tipo de prácticas consideradas "arquitectónicas") con el objeto de absorber los requerimientos constructivos de los grupos medios. Todo esto en una coyuntura signada por cíclicas crisis de la construcción derivadas de crisis económicas globales, del aumento en el valor de la tierra en una ciudad en expansión y, sobre todo, de los altos costos y escasez de los materiales en un período de transición en el proceso de sustitución de importaciones. Circunstancias todas estas que llevaron a suplir y abaratar medios y modos tradicionales de construcción, al tiempo que se incorporaban nuevas tecnologías y pautas de confort. Dos requerimientos para los que resultaba particularmente funcional la adopción de pautas formales, constructivas y de distribución de la planta asociables a las que se venían elaborando en Europa y Estados Unidos.

Señalábamos que no considerábamos adecuado analizar la arquitectura rosarina del período en referencia a una serie de ondas, de movimientos -como el art-deco, el racionalismo, el expresionismo, el yatch style, el californiano- definidos desde un punto de vista prioritariamente formal, a los que se aplicaba el mismo proceso de delimitación y simplificación que a otros "estilos" históricos. Ondas y movimientos utilizados como cartabón para clasificar una producción que se resiste a esos patrones de análisis y que conducían, inevitablemente, a conclusiones que aludían fundamentalmente a un cuestionamiento de la "legitimidad" de la producción en sí: dicotomía fachada/planta, mezcla de estilos, desfasaje temporal, superficialidad, carencia de dimensión social, carencia de sustento en un debate previo... Propositiones ya extensamente conocidas y difundidas que no hacen más que acentuar, reductiva y pasivamente, el predominio de patrones externos sobre la cultura e historiografía locales.

En ese trabajo intentábamos una inversión del punto de vista. Tomando como perspectiva de análisis los intereses y necesidades de los distintos grupos de profesionales, fue posible rastrear -con mayor o menor debilidad- modelos, proposiciones, imágenes, actitudes, incluíbles dentro del patrimonio de ese "Movimiento Moderno", adoptados y adaptados de manera funcional a particulares estrategias de ruptura con modos tradicionales de la disciplina en lo formal, en lo tipológico, en lo técnico, en el perfil profesional.

Retomando esta estrategia de análisis haremos algunas reflexiones sobre la producción arquitectónica en los '20 y '30, desde la perspectiva de la creciente preocupación del arquitecto por el hábitat popular, por la vivienda económica ...-una temática en la que están presentes fuertes referencias a la producción europea de los '20- en la que cobra importancia el proceso paralelo de profesionalización de la disciplina y de consolidación de una industria de la construcción, en el contexto de nuevas relaciones con las capas medias y el Estado.

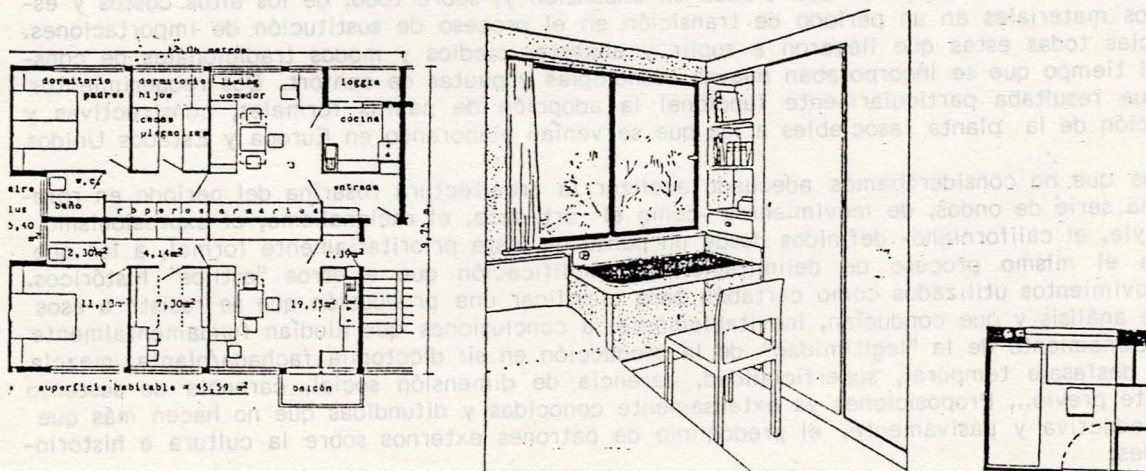
- 3 -

Existiría consenso en considerar los debates y obras expuestos en NUESTRA ARQUITECTURA, principalmente en el año 34, como paradigma de la conjunción entre la preocupación por el tema de la vivienda popular y una concepción moderna de la arquitectura.

Ahondando en ellos es posible rastrear esa bifurcación de la vanguardia argentina entre una centrada en la transformación social y otra prioritariamente esteticista y frecuentemente reaccionaria en lo político (3). Vanguardia tras cuyas diferencias se advierte una común preocupación en jerarquizar el rol del nuevo arquitecto como técnico idóneo para responder a acuciantes demandas sociales -como la vivienda popular y el desorden y degradación urbanos- con un inocultable interés por los réditos sectoriales implícitos, tanto a nivel profesional como empresarial.

En esos números de NUESTRA ARQUITECTURA, particularmente en el de setiembre del 34, son tres los principales voceros de la vanguardia "social". Telma Reca (4) otorga una justificación sólida y "científica" a las implicancias sociales de la cuestión vivienda y participa en lo que aparece como un reconocimiento de las incumbencias de la Arquitectura como disciplina adecuada para programar y diseñar respuestas a un problema en el que la medicina pareciera dispuesta a replegarse -restringiéndose a diagnosticar, fijar estándares y evaluar- en un trabajo interdisciplinario en el que el arquitecto asumiría el rol de coordinador, "sintetizando en su pensamiento y en su obra los aspectos económicos, sociológicos, tecnológicos e higiénicos".

W.Acosta es quien lleva a cabo la justificación histórica de la prioridad del problema de la mala habitación apoyándose en una crítica a la acción del poder político, sus instituciones y los sectores que lo detentan. Es él quien expone con contundencia la idoneidad de un nuevo perfil de arquitecto al desarrollar teórica, programática y proyectualmente la "vivienda mínima" como la más ajustada respuesta al problema (5). Una línea que tendrá escasos seguidores, entre ellos H.Caminos (6), para quienes el planteo racional desde la arquitectura reclamaba simultáneas transformaciones a nivel urbano, territorial y, obviamente social.



W.Acosta, Luckhard y Anker: vivienda mínima de 45,59 m². Detalle habitación mínima de 4,55 m². NUESTRA ARQUITECTURA setiembre 1934.

Pero el animador central de esta línea fue W. Hylton Scott, director de NUESTRA ARQUITECTURA, quien a través de la continuidad y coherencia de sus editoriales eslabona una incansable prédica orientada a subrayar la prioridad de la cuestión y sus implicancias para todo el cuerpo social. Se dirige alternativamente a los obreros, al Estado, a los inversores, al sector privado de la construcción, para demostrar los beneficios que tendría para todos una política efectiva de edificación de viviendas y de control de su calidad constructiva y urbana. Políticas que discute y desarrolla formulando alternativas para la participación de cada uno de esos sectores, proponiendo roles para el Estado central, las municipalidades, las cooperativas, las entidades intermedias; y en las que subraya el rol esencial que le cabría a los arquitectos para garantizar tanto una buena respuesta técnica como programática (7).

En el mismo número de la revista podemos leer sendos artículos de A. U. Vilar y E. Vautier, ilustrativos de aquella otra cara de la vanguardia argentina. Un Vautier (8) que reclama sobre la prioridad de los reglamentos de construcción para asegurar el crecimiento ordenado y armónico y la salvaguarda de "las rentas ventajosas". Con cálculos y gráficos formula una reforma orientada a superar el "desorden" edilicio, el "estilo código civil". Una reforma para la que menciona razones de salubridad; pero que fundamentalmente se sustenta en consideraciones estéticas que nos recuerdan las referencias de V.Ocampo al "espectáculo consternador" de las nuevas construcciones basadas en el "criterio único de la ganancia".

Por su parte A.U.Vilar, en su artículo sobre la expropiación (9), subraya los equívocos de una mal entendida libertad individual en el régimen vigente de propiedad privada y convoca a dejar en manos de los "espíritus avanzados" -según lo hiciera Le Corbusier- la construcción de una ciudad nueva acorde a los lineamientos que éste mismo propusiera. Una ciudad adecuada a las demandas de una nueva época que, a través de "efectos de armonía y estética", se colocara a las puertas de una "civilización contemporánea" prefigurada en los países centrales, cuyo tren era menester no perder jamás. En esta empresa al Estado le correspondía hacerse cargo de los despojos -los desalojados de los conventillos céntricos a demoler, los morosos de las viviendas subvencionadas- alojándolos en barrios ad-hoc, reformatorios para los molestos, en los que se los obligase a trabajar y donde estuviera asegurado que ellos, los otros, no podrían especular con la beneficencia pública.

La apelación a esa "civilización contemporánea" estaba en boca de todos, aún cuando se le atribuían significados diversos. Otros arquitectos (10), los más, se limitaban a verla como el acceso a una vida "moderna" asociada al confort y la economía de esfuerzos.

- 4 -

La preocupación por subrayar la preeminencia creciente de un arquitecto nuevo, moderno -justificada fundamentalmente en el ámbito de la vivienda económica y en la programación del crecimiento y ordenamiento urbano y territorial- en realidad reconoce precedentes que muy pocos incluirían entre las derivaciones de la "inserción" de la prédica de las vanguardias centroeuropeas.

Nos referimos al proceso de institucionalización de la disciplina que alcanza sus momentos más notorios a principios de los '20. Un proceso en el que también presenta una apelación a una arquitectura "moderna" ligada al reconocimiento de los cambios: los derechos crecientes de los pueblos, las nuevas comunicaciones, la búsqueda del bienestar, el desarrollo de la industria, los aportes de la ciencia... Un reconocimiento en que estaba implícita la fe en el progreso materializado en las notorias transformaciones de los modos de vida en nuestro país a principios de siglo. Una imagen del "deber ser moderno" no sólo independiente del denominado Movimiento Moderno, sino anterior..

Se proponía una modesta arquitectura de transición sustentada en el reconocimiento de las necesidades del momento -las nuevas ideas de confort, las nuevas obligaciones en higiene- que no pretendía abandonar totalmente las formas del pasado; sino incorporarlas cuando respondieran a las exigencias de los programas. Programas resueltos de una manera "lógica y sencilla" debían ser respetados y traducidos con sinceridad; "pero sin olvidar los derechos del arte", ya que la sencillez es un valor "cuando resulta del orden, de la simplificación buscada de los medios de expresión, de la sintética armonía de las partes en el conjunto (11).

Son los años de lucha por la reglamentación de la profesión y la enseñanza de la disciplina. Demandas consistentemente difundidas como para transformarse en eje de los primeros Congresos Panamericanos de Arquitectos en 1920 y 1922, en cuyos temarios también ocupaba un lugar relevante el tema de las casas baratas.

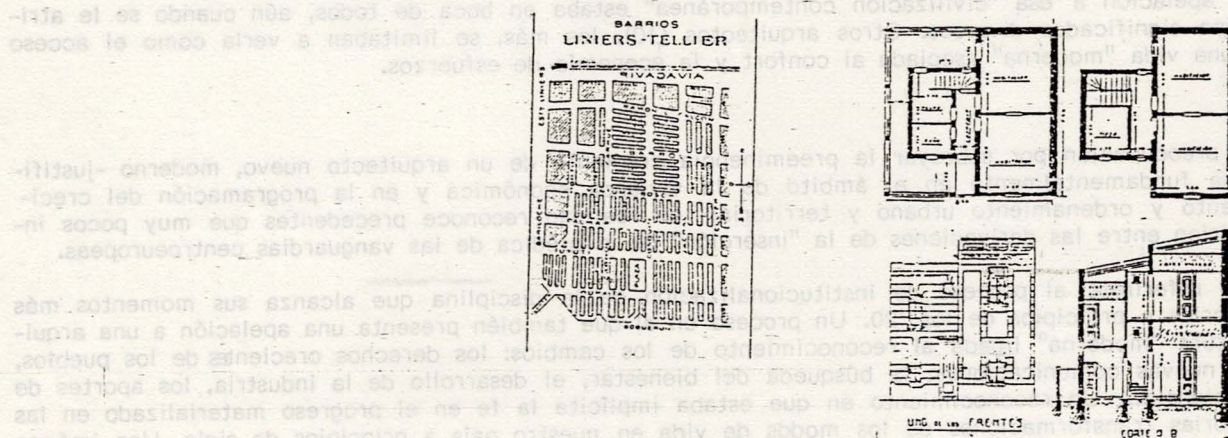
Congresos, legislación profesional, resurgimiento y expansión de las entidades gremiales, multiplicación de las revistas especializadas, demanda y difusión de los concursos..., todas acciones convergentes a hacer conocer la función del arquitecto y "su vasto campo de acción en las naciones civilizadas"; a dignificar, jerarquizar y proteger la profesión de cuyas filas surgirían "los agentes fundamentales para el mejoramiento de la vida moderna".

En este proceso el interlocutor ya no es el mecenas, el cliente, sino el Estado. Es a él a quien se demanda para derimir la puja por el control de los procesos de construcción de hábitat mediante normas que diferencien incumbencias y que garanticen honorarios; para que tome a su cargo una enseñanza de alto nivel para la disciplina claramente diferenciada de la de los técnicos y los ingenieros; para que legisle sobre las necesidades de reglamentos de edificación y planes reguladores a cargo de arquitectos.

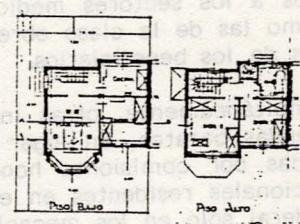
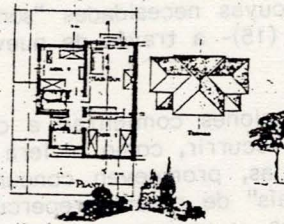
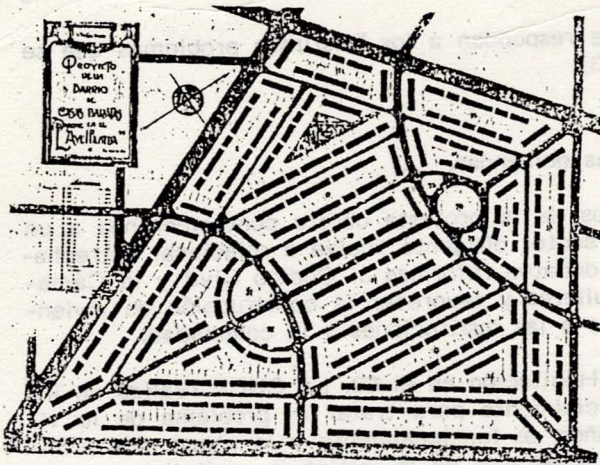
Una arquitectura que como profesión se adjudica el doble carácter de ciencia y arte y por lo tanto reclama, por una parte, el reconocimiento de un status científico parangonable con el de la medicina, y por la otra, la protección del carácter único y superior de la creación artística bajo la figura de la propiedad intelectual sobre los diseños, parangonables a una partitura o una obra literaria (12).

En los debates se reconocen una línea todavía centrada en la estética edilicia, presente en la intendencia de Noel, y otra que propone superarla postulando al Urbanismo y la Arquitectura como técnicas sociales en las que la estética se subordina a parámetros de racionalidad y eficiencia. Línea que funcionará como cabeza de puente para la adopción de diferentes aspectos de lo que se engloba como Movimiento Moderno.

Es en ese marco en que las publicaciones especializadas comienzan a dedicar un amplio espacio para justificar la preocupación profesional por el problema de la mala habitación, hasta ese momento en manos de médicos, abogados y políticos. Una preocupación que se desarrolla en relación a la gravedad del problema y a la dimensión social que en su resolución pueden, deben, quieren, desempeñar los arquitectos.



Plano de distribución y prototipos de viviendas construídos por la Cia de Construcciones Modernas. Reproducción de un grabado contenido en un folleto del Banco Municipal de Préstamos de la Ciudad de Buenos Aires en W.Acosta "La vivienda obrera en Buenos Aires" NUESTRA ARQUITECTURA-SEPTIEMBRE 1934.



Primeros premios concurso de la CNCB para su primer barrio en Parque Avellaneda. Planimetría
arq. C.E.Medhurst Thomas.

Viviendas arqs. R.Alvarez y R.Rivera. REVISTA DE ARQUITECTURA Nº 14 año IV, 1918.

Se profundizan y especifican las demandas al Estado, partiendo de señalar las falencias de las acciones ya emprendidas, centralmente, por la CNCB. Un Estado que se entiende como coordinador y al que se reclama el reconocimiento de la importancia de sustentar las políticas de vivienda en la racionalidad, la racionalidad política que aportan las estadísticas, la racionalidad del proyecto que aseguran los arquitectos, la racionalidad técnica que garantizan los ingenieros. Un Estado Coordinador orientado a promover la construcción: mediando en los conflictos obreros, liberalizando las cargas fiscales para los materiales y la actividad constructiva, dictando medidas proteccionistas que entiendan a los materiales básicos como artículos de primera necesidad, garantizando un incipiente proceso de sustitución de importaciones en el sector, asegurando continuidad para el desarrollo de la industria. Un Estado que completamente esta promoción de la actividad privada mediante la movilización de los fondos de los bancos y la Caja de Ahorro Postal para ampliar los recursos disponibles y las atribuciones del Banco Hipotecario Nacional y de la Comisión Nacional de Casas Baratas, extendiendo el margen de sus preocupaciones para incluir a los sectores medios. Un Estado que restrinja la acción directa -hasta ese momento el modelo único y excluyente- a intervenciones excepcionales para los sectores de menores recursos.

En ese contexto deben leerse las críticas a la especulación inmobiliaria, las propuestas de política de expropiación más agresivas, la adhesión a la tesis de H.George promoviendo una carga impositiva gradual aplicada sobre la tierra y no sobre lo construido, la oposición a una intervención en el mercado de alquileres, el rechazo a uno de los primeros proyectos de enajenación de la propiedad por pisos -una medida que se considera meramente especulativa- a la que se contraponen las ventajas de una expansión racional hacia los suburbios, más funcional a los intereses del sector.

Para viabilizar la extensión de la incumbencia de la arquitectura al campo del hábitat popular y la vivienda económica se formulan una serie de propuestas muy concretas: concursos de anteproyectos para las intervenciones del Estado y las entidades intermedias; formación de comisiones de técnicos idóneos para orientar la acción de la CNCB; oficinas técnicas a nivel municipal que aporten planos tipos a las sociedades de fomento para guiar la construcción "espontánea" en barrios periféricos; un proyecto de la ley para emplear el crédito público en programas de venta de lotes con planos incluidos; o la más modesta de sistematizar "la ilustración al público respecto a la casa que puede conseguirse con poco costo cuando interviene en su construcción un profesional capaci-

tado" a través de la publicación de anteproyectos que respondan a los "distintos problemas que se relacionan con la construcción de casas económicas" (13).

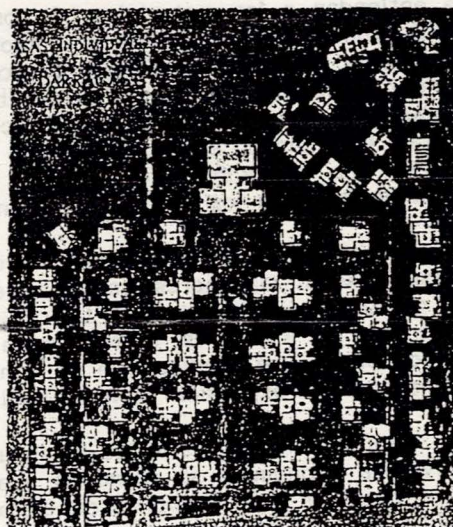
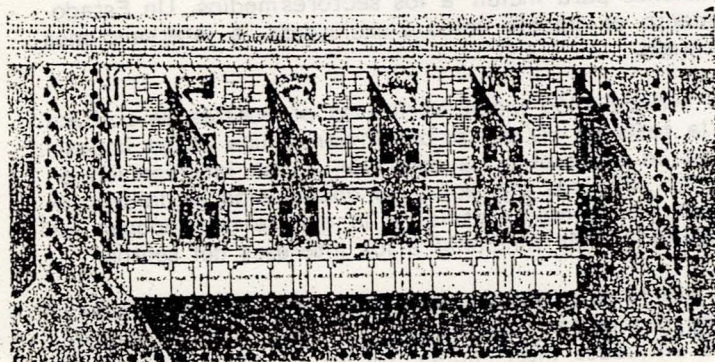
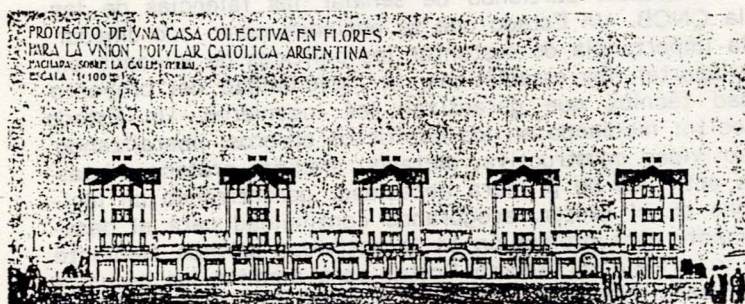
- 5 -

Cabe preguntarnos a qué Estado estaban dirigidas estas demandas.

Es un momento signado por los recientes agravamientos de la protesta obrera contemporánea a un alza desmedida en el costo de los alquileres (14). El sector dirigente vuelve a relacionar estrechamente la cuestión social con la cuestión vivienda. Se debaten reformas al Código Civil y la Cámara de Diputados estudia medidas para reducir los alquileres y favorecer la construcción de viviendas baratas e higiénicas. El Estado demanda respuestas a las instituciones y la comunidad.

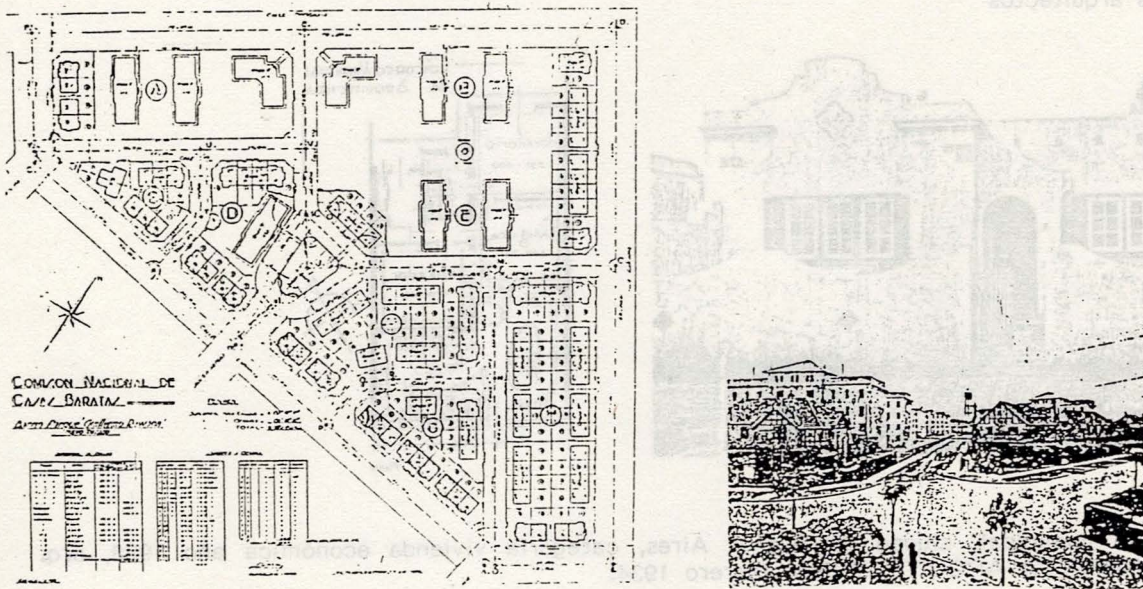
El Museo Social Argentino organiza el Congreso de la Habitación en el 20. La CNCB realiza un informe para la comisión parlamentaria designada especialmente para tratar el problema de la vivienda, en el que sintetiza la experiencia de cinco años de funcionamiento y la etapa más prolífica de construcciones. En él asegura que nada puede esperarse de la iniciativa capitalista, cooperativa o filantrópica y reafirma sus pedidos de reforma de la ley 9677 para extender los beneficios a los sectores medios -cuyas necesidades "son tan imperiosas y dignas de urgente atención como las de la clase obrera" (15)- a través de nuevos mecanismos, como la construcción en terrenos de los beneficiarios.

Simultáneamente, otras instituciones comienzan a concretar sus proyectos de construcción de viviendas baratas. En lugar de recurrir, como hiciera el Estado, a oficinas técnicas anónimas designadas por comisiones honorarias, promueven concursos para "arquitectos e ingenieros diplomados nacionales residentes en el país" de notable repercusión (16). No se diferencian con la institución federal sólo en los mecanismos, y consecuentemente en la calidad de los proyectos; los programas son también notablemente diferentes. Mientras la CNCB se limita a la construcción de viviendas en terrenos disponibles, tanto la Municipalidad -para las viviendas en Parque Avellaneda como la UPCA pretenden la creación de barrios obreros, con "jardines, espacios libres interiores y pabellones para reuniones sociales, locales para cocinas económicas, almacenes, cooperativas, salas de primeros auxilios, talleres, etc." (17).



Primer premio concurso de Casas para Obreros de la Unión Popular Católica Argentina. Casas colectivas: arqs. Quayat y Serra Lima, casas individuales: arqs. R. y A. Villalonga. EL ARQUITECTO, octubre 1921.

Hacia 1918 una "población moderna" significaba ruptura con la cuadrícula, para lograr una buena orientación, para una utilización más eficiente del terreno y una ubicación más equitativa respecto a vías de comunicación jerarquizadas. Barrios autosuficientes con servicios colectivos, jardines, viviendas abiertas a dos o tres lados para mejor asoleamiento y ventilación, organización de la planta entorno a la estancia familiar (comedor, estar y hasta taller doméstico), plantas compactas con agrupamiento de sectores húmedos, reducción de las circulaciones y desaparición de locales de uso indefinido sin ventilación. La modelística, las utopías y el higienismo ya habían desarrollado un programa maduro de urbanismo alternativo que en nuestro país era reconocido por el sector dirigente desde la primera década del siglo (18).



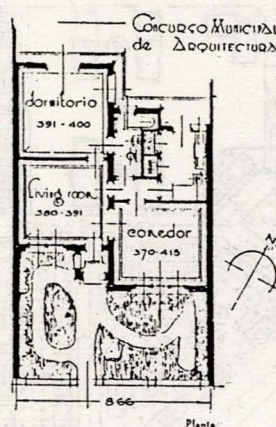
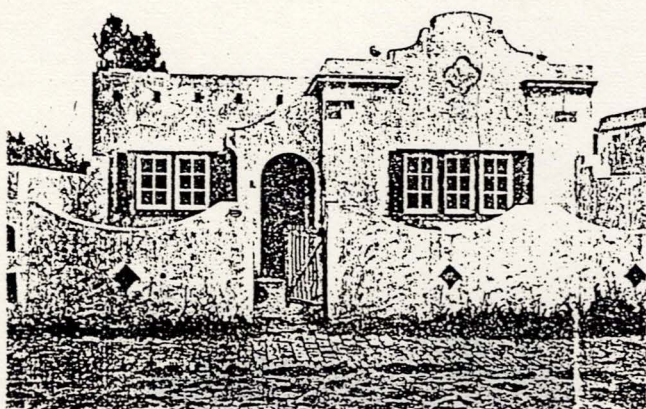
Plano General y vista del barrio G. Rawson de la CNCB. NUESTRA ARQUITECTURA abril 1934.

En el contexto más global de la disciplina, el diseño de la vivienda había pasado a ser clave como campo propicio para romper con los estilos, "obligadas reencarnaciones de concepciones pasadas". Se afirmaba que en la edificación de la casa privada se había logrado una mayor adaptación al medio ambiente y a las necesidades particulares, "principal aspecto de la arquitectura de hoy, sujeta a reglamentación, a medida", que ha dejado de ser "el gentil resultado de una manifestación artística "para volverse un intrincado problema de técnica civil" (19).

Nuevamente huelga comentar las similitudes con algunos de los rasgos fundamentales de la arquitectura "racionalista" de los '30.

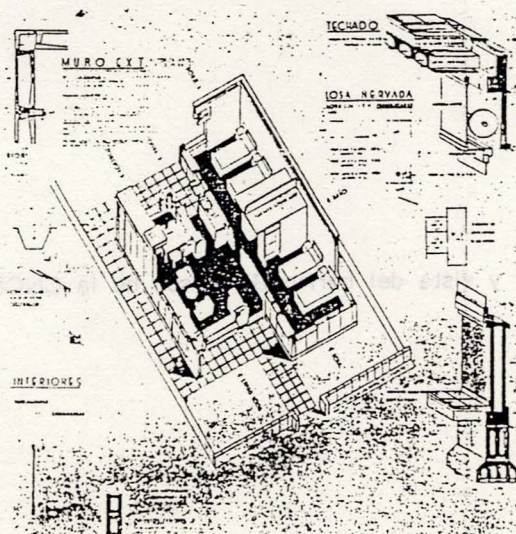
- 6 -

Volviendo a ésta década del 30 -en la que tradicionalmente se ha trabajado el tema de "la inserción del Movimiento Moderno"- vemos cómo, más allá de los debates y propuestas teóricas, el tema de la vivienda económica ya se había transformado en una práctica cotidiana que nutría y se nutría de los arquitectos



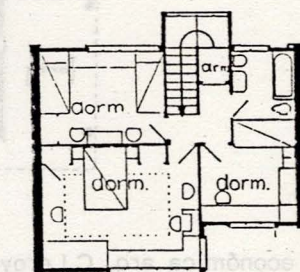
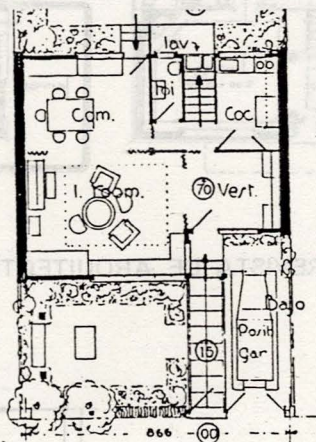
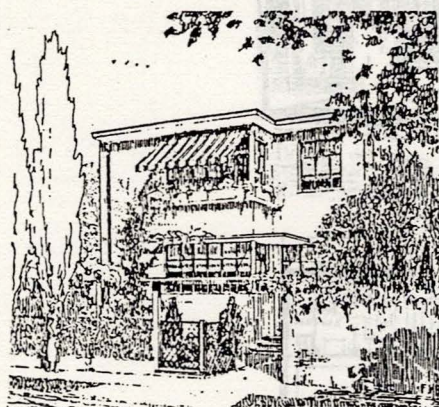
Primer premio municipal, ciudad de Buenos Aires, categoría vivienda económica año 1933, arq. Mazzoncini. NUESTRA ARQUITECTURA, febrero 1934.

Premios municipales, concursos de prototipos como los de Cemento Portland o el Banco Nación, secciones fijas en las revistas, contribuían a promover y difundir los resultados alcanzados en este área que, desde otra perspectiva y en otros momentos hubiera sido considerada no sólo menor, sino carente de todo interés.



Concurso de viviendas del Instituto del Cemento Portland. Tercer premio categoría vivienda mínima arqs. O. Ruiz, M.R. Alvarez e ing. F.A. Migliaro. REVISTA DE ARQUITECTURA, julio 1941.

Volviendo a la cita de W. Acosta que encabeza este trabajo, "la arquitectura moderna era arquitectura de vivienda", tanto para los voceros directos de las experiencias de la vanguardia europea como para los partícipes de ese proceso de ruptura de las estrategias tradicionales de la disciplina. Una sección fija dedicada al tema va a ir apareciendo en las diferentes publicaciones especializadas. La primera es la de la REVISTA DE ARQUITECTURA, entre 1933 y 1934. Orientada a difundir lo que los arquitectos podían lograr en este campo, se publican estudios teóricos; pero fundamentalmente casos construidos en la periferia.

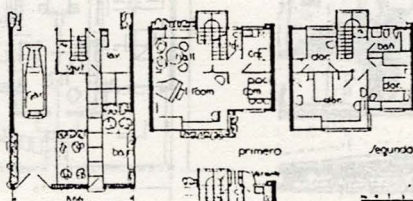


Alto

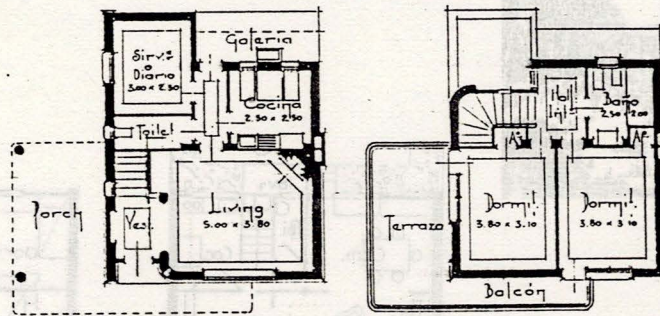
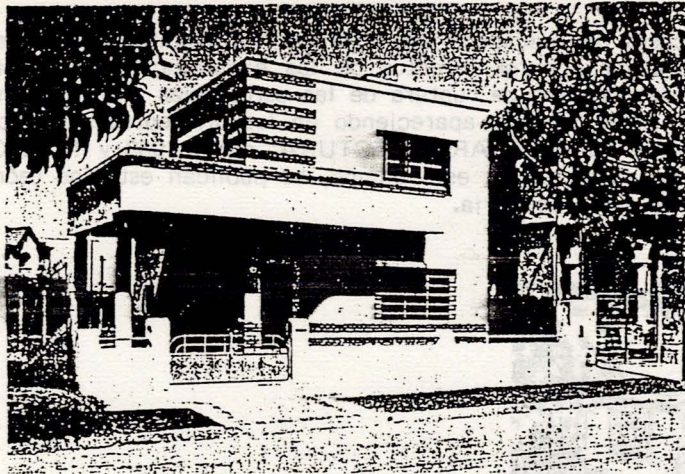


distrib.
simet

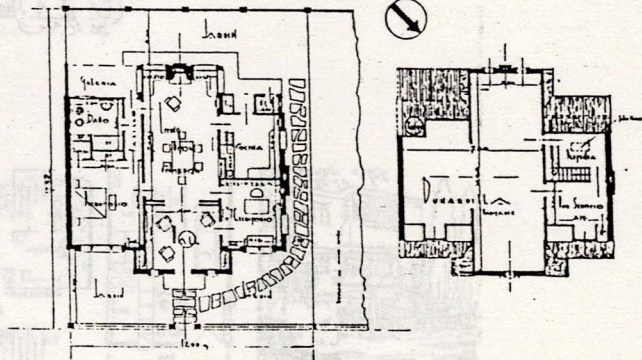
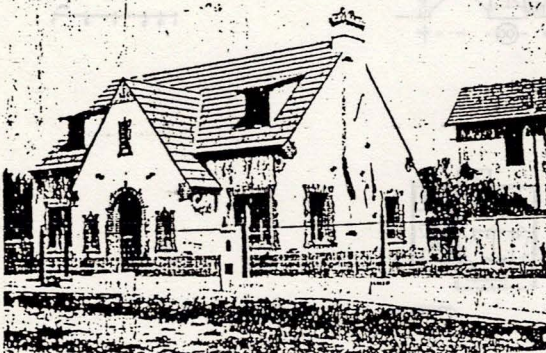
1 0 1 2 m



Proyecto de casa económica de suburbio en lote de 10 varas, arq. F. Bereterbide. REVISTA DE ARQUITECTURA, abril 1934.



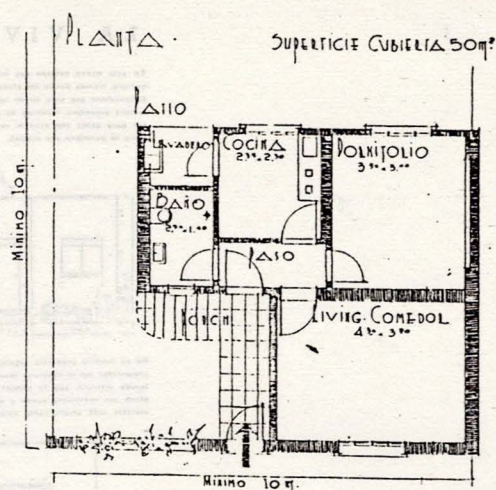
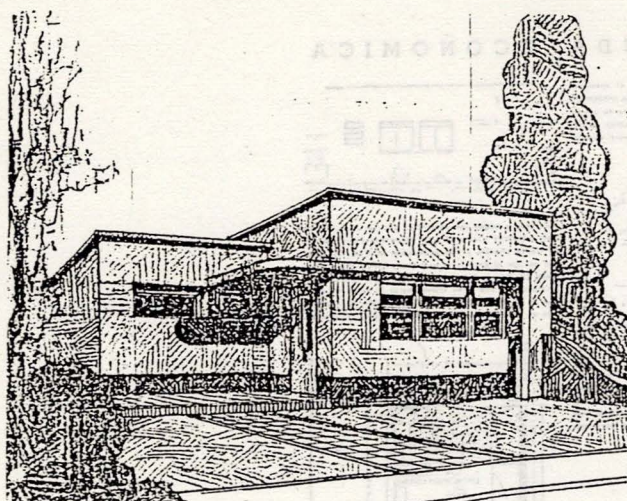
Casa económica arq. C.Leroy. REVISTA DE ARQUITECTURA, junio 1934.



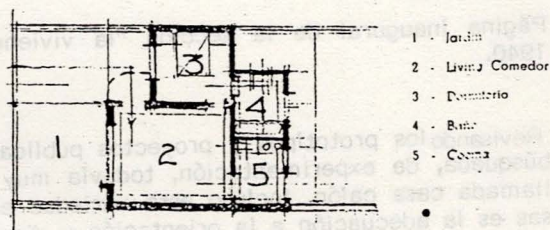
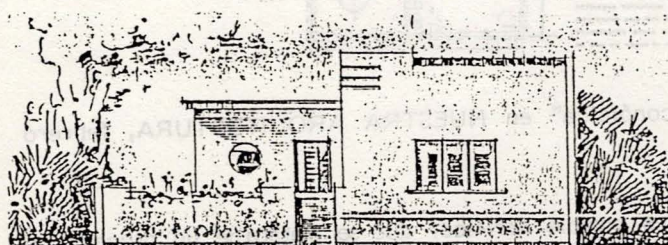
Casa económica arq. J.Rivarola. REVISTA DE ARQUITECTURA, mayo 1934.

En EDILICIA esta sección aparece entre los años 37 y 39.

En este caso, por ser el órgano de una sociedad que nucleaba tanto arquitectos como constructores y "afines" es notorio el predominio de viviendas construidas por idóneos.



Casa económica. EDILICIA 1937.

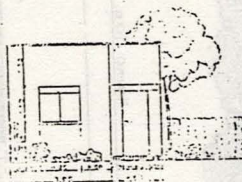


Casa económica, arqs. Giorgetti y Trangoni. EDILICIA, octubre 1939.

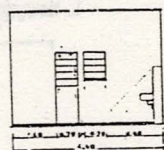
NUESTRA ARQUITECTURA es, curiosamente, la última en incorporar una sección de este tipo entre 1940 y 41. En ella se proponen planos de viviendas "modestas", para "servir a los intereses de la Arquitectura argentina tratando de que los proyectos de casas para gentes con escasos recursos sean tan buenos como los permitan sus medios". Prototipos pensados como material de consulta de propietarios de "poblaciones pequeñas del interior donde no hay arquitectos" (21) destinado a iluminar a los constructores sobre los secretos de este tema "tan interesante" que exige "la aplicación de todo el ingenio ya que los recursos en juego son muy modestos" y que generalmente "queda librado a la improvisación de constructores de menor cuantía, cuando no es el mismo propietario el que hace de proyectista" (20).

LA VIVIENDA ECONOMICA

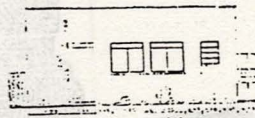
En esta nueva sección que iniciamos con el presente número, iremos dando los planes de vivienda modestos. Entendamos con esto servir los intereses de la arquitectura argentina, tratando de que los proyectos de casas para gente con escasos recursos, sean tan buenas como le permitan sus medios.



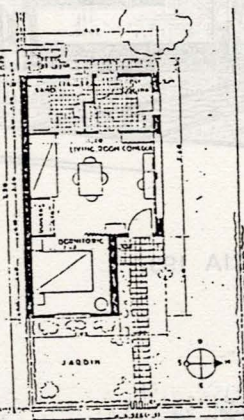
He es nuestro propósito sugerir la no intervención del arquitecto; por el contrario creemos, y así lo hemos considerado siempre, que la primer condición para que un plano sea realmente bueno y para que al final el propietario esté amablemente satisfecho con la obra que



hace construir, es que sea concebida y dirigida por un profesional calificado. Para en muchas poblaciones pequeñas del interior no hay arquitectos y los futuros promotores, no sabiendo a quien dirigirse, se ponen en manos de constructores locales, que no siempre encuentran los elementos de consulta necesarios para realizar una labor mejor. Es para llenar ese laguna que iniciamos esta sección y recibiremos gustosos cualquier sugerencia o crítica que tienda a hacerla todo lo útil que deseamos. Esta casa que publicamos hoy, cuyo costo aproximado es de \$ 5400 (los cifras varían según el lugar en que se



construya y según los materiales que se empleen), ha sido estudiada para poder ser levantada sobre un lote de frente angosto y con orientación al Este. Se supone así que el dormitorio y el living quedan bien orientados (el Este y Norte respectivamente) disponiendo la medianera al sur y los dormitorios al oeste. Es claro que si el terreno tuviera otra orientación, la distribución de la planta tendría que ser totalmente modificada.



Página inaugural de la sección "la vivienda económica" en NUESTRA ARQUITECTURA, febrero 1940.

Revisando los prototipos y proyectos publicados, es posible verificar que se trataba de un proceso de búsqueda, de experimentación, todavía muy lejano a las plantas típicas que se consolidarían en la llamada casa cajón. Incluso esta variedad es considerada como necesaria ya que una de las premisas es la adecuación a la orientación y dimensiones del terreno.

La reducción de superficies y costos se exponen como hazañas y son los parámetros para evaluar la bondad de las respuestas. Pareciera existir consenso respecto a las cualidades que deben ser alcanzadas, aún cuando en muchos casos se esté bastante lejos de lograrlo: compactación de la planta, reducción del perímetro, separación de las medianeras para lograr una mejor ventilación y asoleamiento en los locales, concentración de los locales húmedos, franqueza y simplicidad en la fachada (generalmente a través de un vocabulario "racionalista"), diferenciación entre área de servicio y área privada, jardín "libre de todo empleo" como expresión reducida de una naturaleza abstracta.

En muchos de los casos se logra una reducción notable de la superficie. Pareciera que los códigos hubieran sido comprendidos: están presentes -especialmente en las fachadas- pero es como si se los repitiera sin terminar de entenderlos. Esto se hace evidente particularmente en viviendas mínimas entendidas como meras viviendas de un dormitorio. De todos modos resultan claro testimonio de un proceso irreversible de compactación de la planta, iniciado en las primeras décadas del siglo en el que se ha filtrado el lenguaje, la reorganización y denominación de los locales de los arquitectos "modernos".

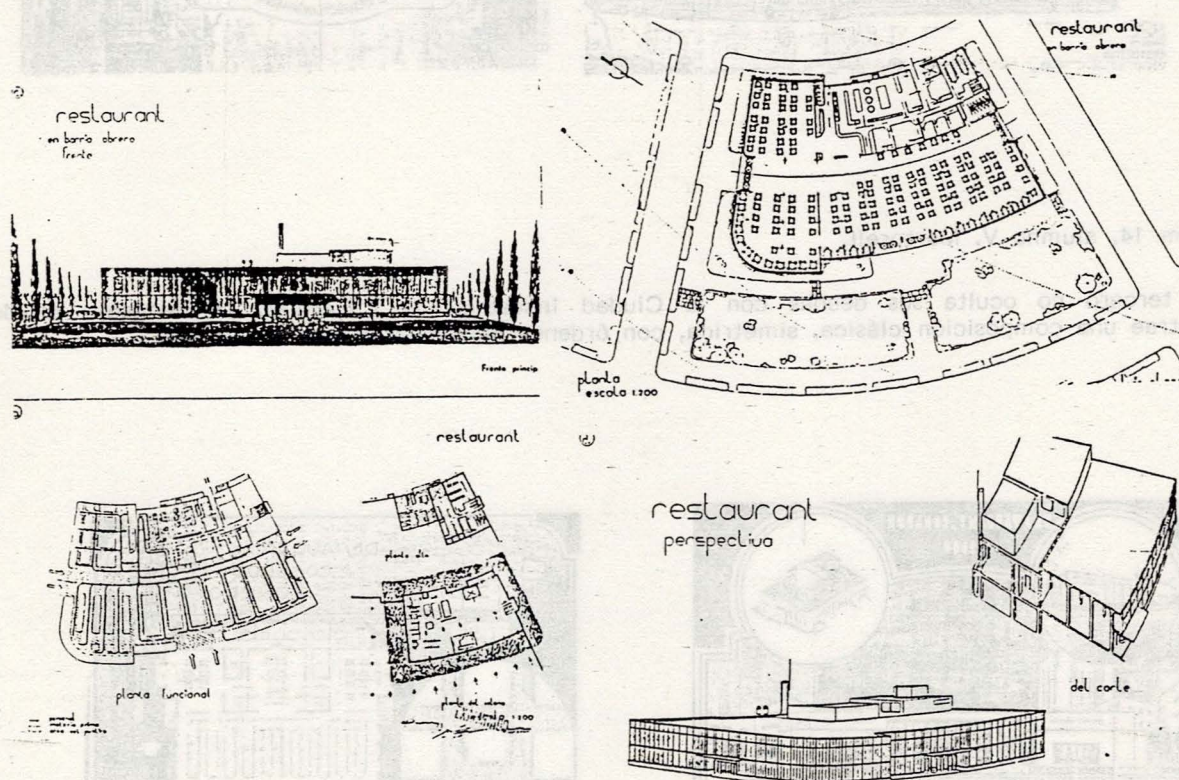
- 7 -

Hemos intentado demostrar la dificultad de adjudicar, reductivamente, una serie de fenómenos a primera vista relacionables con las investigaciones europeas sobre vivienda a la "inserción" del Movimiento Moderno en la región. No obstante, y más allá de las claras relaciones que los representantes de nuestra elite profesional tuvieron con las vanguardias europeas, es posible rastrear otras

instancias en las que se evidencian el conocimiento y la aplicación casi literal de esa experiencia.

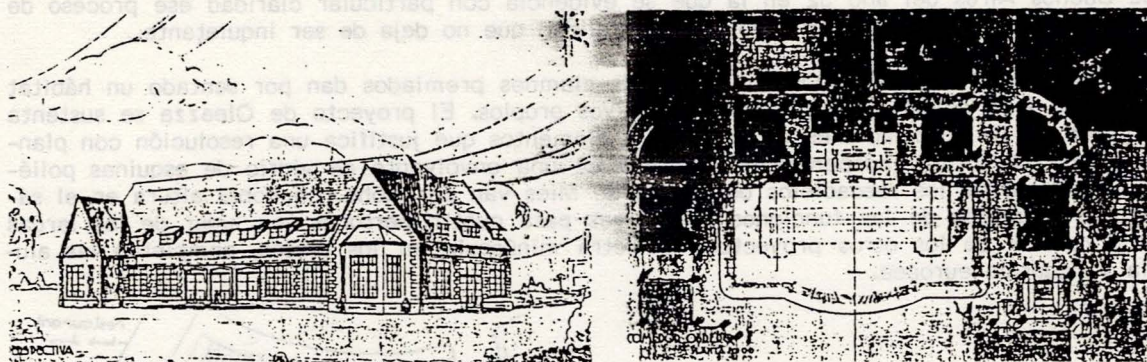
Sirva como ejemplo una selección de proyectos de los alumnos del III Curso de Arquitectura de la Fac. de Buenos Aires del año 32 en la que se evidencia con particular claridad ese proceso de penetración que, además, es expuesto con una neutralidad que no deja de ser inquietante.

El tema es Restaurant en Barrio Obrero. Los tres alumnos premiados dan por sentado un hábitat especial, extraño a la ciudad, con servicios colectivos propios. El proyecto de Oleazza se sustenta en un diagrama de las circulaciones de personas y elementos que justifica una resolución con planta no ortogonal, estructura independiente separada de una envolvente de vidrio de esquinas poliédricas que nos recuerda los rascacielos de cristal de Mies van der Rohe. La doble altura en el salón, el estudio detallado de las funciones con mesas para cuatro personas -en lugar de las largas mesas estilo cuartel de los otros proyectos-, la letra minúscula en los textos, completan las alusiones a la vanguardia europea.



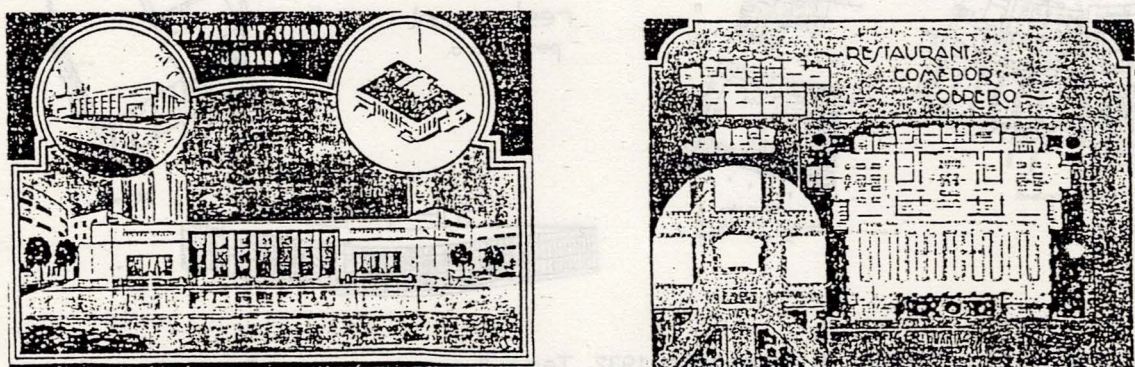
Trabajos de alumnos de Arquitectura III Curso UBA 1932. Tema "un restaurant en Barrio Obrero". Alumno L. Oleazza. REVISTA DE ARQUITECTURA, junio 1933.

El segundo trabajo, presentado a continuación con toda naturalidad, es en estilo normando con una composición académica que remata en dos cuerpos laterales y donde cada función es reclusa en una serie alineada de habitaciones indiferenciadas sobre una gran explanada con escalinatas, desde la que se dominan viviendas que disfrazan su pequeñez apareándose bajo techos de varias aguas.



Idem 14, alumno V. Martorell.

El tercero no oculta sus deudas con la Ciudad Industrial de T. Garnier. Un lenguaje art-deco abstrae una composición clásica, simétrica, con órdenes monumentales en la entrada.



Idem 14, alumno J. de Mattos.

Del mismo año, y del ya citado Oleazza, es un estudio sobre barrios parque realizado como práctica en un curso de Urbanismo dictado por Vautier en la Sociedad Central de Arquitectos. La propuesta se sustenta en el impecable seguidismo metodológico de sus cálculos y gráficos que fijan criterios e índices de densidad, de ocupación del terreno, sobre "base científica" y que, según los autores, supera "el criterio aplicado por Gropius para calcular el distanciamiento de grupos de edificios (L'Architecture Vivante) otoño 1931" (22). Un estudio minucioso en el que, bajo el título de "cuestión social", se advierte que "el sistema de viviendas aisladas no corresponde a ningún credo político sino simplemente a la racionalización de las funciones biológicas de una pequeña comunidad" de empleados de un mismo estandar de vida, que pueden ser dueños de la vivienda pero no

de la tierra.

Teniendo como referencia estos casos no puede ya sorprender el entusiasmo de los jóvenes egresados por los concursos de viviendas para obreros. Tampoco la posterior mitificación de la experiencia europea de esos años y su elevación a parámetros indiscutible, aún vigente, para discriminar y ponderar la producción arquitectónica argentina.

- 8 -

Para concluir reiteramos lo arriesgado de reducir estas experiencias a un único proceso unidireccional de introducción de ideas y modelos producidas en relación a particulares experiencias europeas. Pareciera más adecuado detenerse a rastrear e individualizar los ámbitos donde ésta experiencia fue adoptada, discriminando la funcionalidad de los procesos de adaptación ligados a las modificaciones en las posibilidades constructivas, la organización de las empresas constructoras, las relaciones con un Estado comitente para el cual la eficiencia de la representación monumental es momentáneamente sustituida por nuevos valores, como racionalidad y organización, a los que se ajusta el nuevo perfil del arquitecto como técnico, científico y artista a la vez.

Procesos de adaptación y adopción que se tornan más confusos si tenemos en cuenta no sólo los referentes en la producción disciplinaria; sino los aportes desde la urbanística, la sociología, la higiene, la economía doméstica; a más de la producción industrial y de múltiples condicionantes económicos y culturales.

NOTAS

- (1) A.M. Rigotti "Wladimiro Acosta, proyectos y obras en Santa Fe" en WLADIMIRO ACOSTA 1900/1967 Fac. de Arquitectura de B.Aires, noviembre 1987.
- (2) A.M. Rigotti LA ARQUITECTURA ROSARINA 1928-1942. Coop. Fac. de Arquitectura, UNR 1979.
- (3) F.Liernur "Wladimiro Acosta y el expresionismo alemán" en WLADIMIRO ACOSTA 1900/1967 op.cit.
- (4) T.Reca "Vivienda insalubre, problema médico-social" N.A. setiembre 1934.
- (5) W.Acosta "Vivienda mínima" y "La vivienda obrera en Buenos Aires" N.A. setiembre 1934, pp41.
- (6) H. Caminos "El problema de la vivienda obrera en Tucumán" N.A. diciembre 1943.
- (7) W.H. Scott "Por dónde empezar" N.A. enero 1934; "Trabajemos para el futuro" N.A. Agosto 1934; "Para el año 2000" Setiembre 1934; "Alrededor de la Comisión Nacional de Casas Baratas" N.A. Noviembre 1934; "Confiar en el propio esfuerzo" N.A. marzo 1935; "El problema de la vivienda popular" N.A. Setiembre 1935; "La vivienda del pueblo" N.A. octubre 1936; "La vivienda popular" N.A. Octubre, noviembre y diciembre 1938.
- (8) E.Vautier "El reglamento de construcciones y la renta" N.A. setiembre 1934.
- (9) A.U.Vilar "Sobre expropiaciones" N.A. setiembre 1934; "La vivienda Popular" N.A. Enero 1937; "La vivienda popular" enero 1940.
- (10) J.Kalnay "Peru House" N.A. setiembre 1934.
- (11) J.Carré "La arquitectura moderna" EL ARQUITECTO noviembre 1920.
- (12) II Congreso Panamericano de Arquitectos "Conclusiones" EL ARQUITECTO noviembre 1923.
- (13) A.Cristophersen "Las casas económicas" Revista de Arquitectura junio 1933.
- (14) A.M.Rigotti LAS POLITICAS DE VIVIENDA EN LA CONSTITUCION DE LA NACIONALIDAD Cuadernos del CURDIUR N° 28.
- (15) CNCB Informe del 31 de diciembre de 1922.
- (16) Unión Popular Católica Argentina "Concurso de planos para la construcción de una mansión colectiva y de casas individuales en Barrancas" EL ARQUITECTO agosto 1920.
- (17) Idem 16.

- (18) Proyecto de ley de C. de Estrada y otros, y debate en Cámara de Diputados 20/7/1910. LA HABITACION POPULAR, 3, 1934.
- (19) C.Becker "Ecos del Primer Congreso Panamericano" EL ARQUITECTO 1920.
- (20) "Dos casas mínimas" N.A. Junio de 1941.
- (21) "La vivienda económica" N.A. febrero 1940.
- (22) J.Stok L.Oleazza "Barrio Parque" REVISTA DE ARQUITECTURA setiembre 1933.

NOTAS

- (1) A.M. Rigotti "Wladimir Acosta, proyectos y obras en Santa Fe" en W.LADIMIRO ACOSTA 1900/1987 Fac. de Arquitectura de B.Aires, noviembre 1987.
- (2) A.M. Rigotti LA ARQUITECTURA ROSARINA 1928-1942, Coop. Fac. de Arquitectura, U.N.R. 1978.
- (3) F. Lerner "Wladimir Acosta y el expresionismo alemán" en W.LADIMIRO ACOSTA 1900/1987 op.cit.
- (4) T. Rees "Vivienda instaurada, problema médico-social" N.A. setiembre 1934.
- (5) W. Acosta "Vivienda mínima" y "La vivienda obrera en Buenos Aires" N.A. setiembre 1934, pp. 41.
- (6) H. Caminos "El problema de la vivienda obrera en Tucumán" N.A. diciembre 1943.
- (7) W.H. Scott "Por dónde empezar" N.A. enero 1934; "Trabajamos para el futuro" N.A. Agosto 1934; "Para el año 2000" setiembre 1934; "Alrededor de la Comisión Nacional de Casas Baratas" N.A. Noviembre 1934; "Contra el propio esfuerzo" N.A. marzo 1935; "El problema de la vivienda popular" N.A. setiembre 1935; "La vivienda del pueblo" N.A. octubre 1936; "La vivienda popular" N.A. Octubre, noviembre y diciembre 1938.
- (8) E. Vautier "El reglamento de construcciones y la renta" N.A. setiembre 1934.
- (9) A.U. Villar "Sobre exposiciones" N.A. setiembre 1934; "La vivienda Popular" N.A. Enero 1937; "La vivienda popular" enero 1940.
- (10) J. Kelly "Pork House" N.A. setiembre 1934.
- (11) J. Carré "La arquitectura moderna" EL ARQUITECTO noviembre 1930.
- (12) II Congreso Panamericano de Arquitectos "Conclusiones" EL ARQUITECTO noviembre 1933.
- (13) A. Christoffersen "Las casas económicas" Revista de Arquitectura junio 1933.
- (14) A.M. Rigotti LAS POLÍTICAS DE VIVIENDA EN LA CONSTITUCIÓN DE LA NACIONALIDAD Cuadernos del CURDUR n.º 28.
- (15) CNCS Informe del 31 de diciembre de 1935.
- (16) Unión Popular Católica Argentina "Concurso de planos para la construcción de una mansión colectiva y de casas individuales en Baranacas" EL ARQUITECTO agosto 1930.
- (17) Ídem 16.

LA ARQUITECTURA MODERNA
ES ARQUITECTURA DE VIVIENDA

arq. ANA MARIA RIGOTTI

C.U.R.D.I.U.R. - Conicet.

Ponencia a las:
I JORNADAS RIOPLATENSES

"LA INSERCIÓN DEL MOVIMIENTO MODERNO EN EL RÍO DE LA PLATA"

Organizada por el INSTITUTO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA y el INSTITUTO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA, Fac. de Arquitectura de Montevideo, y EL URBANISMO, del 7 al 9 de diciembre de 1987, en Montevideo Uruguay.

El título de esta ponencia alude a una cita de W. Acosta; quizás la personificación más acabada de esa "inserción del Movimiento Moderno en el Río de la Plata" (1) que constituye el tema central de estas Jornadas. La ponencia consiste en una serie de reflexiones preliminares en torno a las relaciones entre el denominado Movimiento Moderno y la producción arquitectónica argentina de las décadas del 20 y 30. Reflexiones que pivotan sobre una de las problemáticas centrales que atravesaron este proceso cultural. Nos referimos a la problemática de la vivienda, del hábitat de las masas.

- 1 -

Esta primera nota tiene carácter teórico-metodológico y se refiere a la ambigüedad del tema propuesto para estas jornadas, que opera abriendo un campo difuso de entendimiento entre pares mediante una proposición cuestionable desde diversos ángulos.

Pareciera presuponerse la existencia de "un" "movimiento" moderno, no obstante la multiplicidad de fenómenos y experiencias a los que podríamos referirnos -incluyéndolos o no- en el marco de esa construcción historiográfica; multiplicidad que vuelve a soslayarse respecto al Río de la Plata como espacio histórico. No obstante la faceta más crítica reside en el núcleo de la proposición - inserción = inclusión, injerto, introducción - mediante el cual se orienta, cualifica y homogeneiza la interpretación de la serie de procesos en los que, de una u otra manera, estuvo inscripto "lo moderno" en las prácticas, los gustos, las definiciones, de los sectores -profesionales o no- que participaron en la producción arquitectónica de las primeras décadas del siglo.

Baste como ejemplo señalar la distancia entre los procesos de racionalización social en la República del Weimar y la racionalidad social pretendida en la Argentina del treinta. Este resulta un buen parámetro para ponderar lo arriesgado de establecer relaciones unívocas aún en el campo particular de la producción arquitectónica. Se pretende ligar unidireccionalmente a dos mundos que compartieron algunos personajes; que estuvieron entrelazados a través de fragmentos de discursos, imágenes, proyectos y teorías, que formaron parte -allá y acá- de lo que se conoce genéricamente como arquitectura moderna: la de allá ... y la de acá.

- 2 -

En un trabajo anterior sobre la arquitectura de este período en Rosario (2) analizamos este fenómeno para el caso de los que denominamos "profesionales medios" -producto de la reforma universitaria y de la creación de una Escuela de Arquitectura en la universidad local. Una multiplicación abrupta de nuevos profesionales que debieron construirse un lugar para participar en el proceso de producción de la ciudad, diferenciándose de los técnicos e idóneos y ampliando notoriamente el campo de acción de una disciplina hasta ese momento restringida (en el número de cultores, los sectores para los cuales trabajaban y el tipo de prácticas consideradas "arquitectónicas") con el objeto de absorber los requerimientos constructivos de los grupos medios. Todo esto en una coyuntura signada por cíclicas crisis de la construcción derivadas de crisis económicas globales, del aumento en el valor de la tierra en una ciudad en expansión y, sobre todo, de los altos costos y escasez de los materiales en un período de transición en el proceso de sustitución de importaciones. Circunstancias todas estas que llevaron a suplir y abaratar medios y modos tradicionales de construcción, al tiempo que se incorporaban nuevas tecnologías y pautas de confort. Dos requerimientos para los que resultaba particularmente funcional la adopción de pautas formales, constructivas y de distribución de la planta asociables a las que se venían elaborando en Europa y Estados Unidos.

Señalábamos que no considerábamos adecuado analizar la arquitectura rosarina del período en referencia a una serie de ondas, de movimientos -como el art-deco, el racionalismo, el expresionismo, el yacht style, el californiano- definidos desde un punto de vista prioritariamente formal, a los que se aplicaba el mismo proceso de delimitación y simplificación que a otros "estilos" históricos. Ondas y movimientos utilizados como cartabón para clasificar una producción que se resiste a esos patrones de análisis y que conducían, inevitablemente, a conclusiones que aludían fundamentalmente a un cuestionamiento de la "legitimidad" de la producción en sí: dicotomía fachada/planta, mezcla de estilos, desfase temporal, superficialidad, carencia de dimensión social, carencia de sustento en un debate previo... Propositiones ya extensamente conocidas y difundidas que no hacen más que acentuar, reductiva y pasivamente, el predominio de patrones externos sobre la cultura e historiografía locales.

En ese trabajo intentábamos una inversión del punto de vista. Tomando como perspectiva de análisis los intereses y necesidades de los distintos grupos de profesionales, fue posible rastrear -con mayor o menor debilidad- modelos, proposiciones, imágenes, actitudes, incluíbles dentro del patrimonio de ese "Movimiento Moderno", adoptados y adaptados de manera funcional a particulares estrategias de ruptura con modos tradicionales de la disciplina en lo formal, en lo tipológico, en lo técnico, en el perfil profesional.

Retomando esta estrategia de análisis haremos algunas reflexiones sobre la producción arquitectónica en los '20 y '30, desde la perspectiva de la creciente preocupación del arquitecto por el hábitat popular, por la vivienda económica ...-una temática en la que están presentes fuertes referencias a la producción europea de los '20- en la que cobra importancia el proceso paralelo de profesionalización de la disciplina y de consolidación de una industria de la construcción, en el contexto de nuevas relaciones con las capas medias y el Estado.

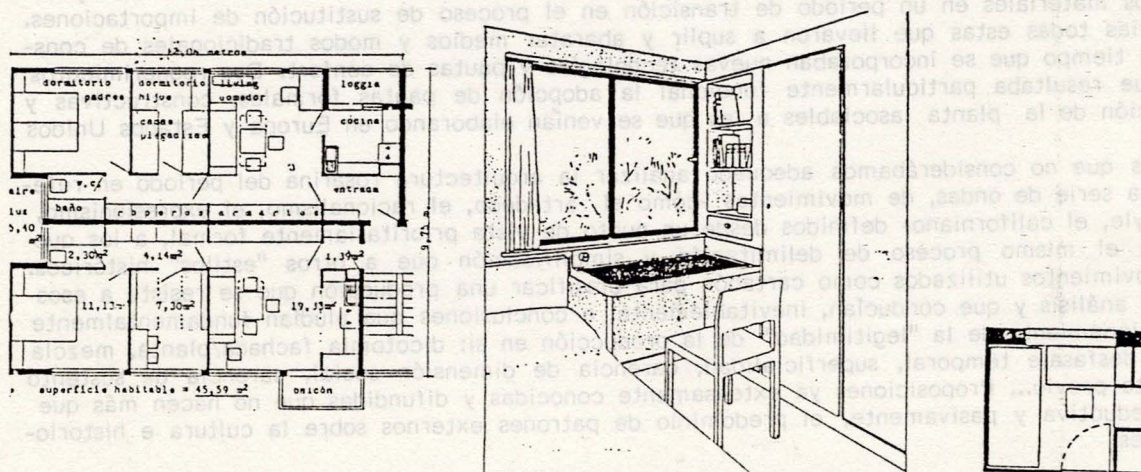
- 3 -

Existiría consenso en considerar los debates y obras expuestos en NUESTRA ARQUITECTURA, principalmente en el año 34, como paradigma de la conjunción entre la preocupación por el tema de la vivienda popular y una concepción moderna de la arquitectura.

Ahondando en ellos es posible rastrear esa bifurcación de la vanguardia argentina entre una centrada en la transformación social y otra prioritariamente esteticista y frecuentemente reaccionaria en lo político (3). Vanguardia tras cuyas diferencias se advierte una común preocupación en jerarquizar el rol del nuevo arquitecto como técnico idóneo para responder a acuciantes demandas sociales -como la vivienda popular y el desorden y degradación urbanos- con un inocultable interés por los réditos sectoriales implícitos, tanto a nivel profesional como empresarial.

En esos números de NUESTRA ARQUITECTURA, particularmente en el de setiembre del 34, son tres los principales voceros de la vanguardia "social". Telma Reca (4) otorga una justificación sólida y "científica" a las implicancias sociales de la cuestión vivienda y participa en lo que aparece como un reconocimiento de las incumbencias de la Arquitectura como disciplina adecuada para programar y diseñar respuestas a un problema en el que la medicina pareciera dispuesta a replenirse -restringiéndose a diagnosticar, fijar estándares y evaluar- en un trabajo interdisciplinario en el que el arquitecto asumiría el rol de coordinador, "sintetizando en su pensamiento y en su obra los aspectos económicos, sociológicos, tecnológicos e higiénicos".

W.Acosta es quien lleva a cabo la justificación histórica de la prioridad del problema de la mala habitación apoyándose en una crítica a la acción del poder político, sus instituciones y los sectores que lo detentan. Es él quien expone con contundencia la idoneidad de un nuevo perfil de arquitecto al desarrollar teórica, programática y proyectualmente la "vivienda mínima" como la más ajustada respuesta al problema (5). Una línea que tendrá escasos seguidores, entre ellos H.Caminos (6), para quienes el planteo racional desde la arquitectura reclamaba simultáneas transformaciones a nivel urbano, territorial y, obviamente social.



W.Acosta, Luckhard y Anker: vivienda mínima de 45,59 m². Detalle habitación mínima de 4,55 m². NUESTRA ARQUITECTURA setiembre 1934.

Pero el animador central de esta línea fue W. Hylton Scott, director de NUESTRA ARQUITECTURA, quien a través de la continuidad y coherencia de sus editoriales eslabona una incansable prédica orientada a subrayar la prioridad de la cuestión y sus implicancias para todo el cuerpo social. Se dirige alternativamente a los obreros, al Estado, a los inversores, al sector privado de la construcción, para demostrar los beneficios que tendría para todos una política efectiva de edificación de viviendas y de control de su calidad constructiva y urbana. Políticas que discute y desarrolla formulando alternativas para la participación de cada uno de esos sectores, proponiendo roles para el Estado central, las municipalidades, las cooperativas, las entidades intermedias; y en las que subraya el rol esencial que le cabría a los arquitectos para garantizar tanto una buena respuesta técnica como programática (7).

En el mismo número de la revista podemos leer sendos artículos de A. U. Vilar y E. Vautier, ilustrativos de aquella otra cara de la vanguardia argentina. Un Vautier (8) que reclama sobre la prioridad de los reglamentos de construcción para asegurar el crecimiento ordenado y armónico y la salvaguarda de "las rentas ventajosas". Con cálculos y gráficos formula una reforma orientada a superar el "desorden" edilicio, el "estilo código civil". Una reforma para la que menciona razones de salubridad; pero que fundamentalmente se sustenta en consideraciones estéticas que nos recuerdan las referencias de V.Ocampo al "espectáculo consternador" de las nuevas construcciones basadas en el "criterio único de la ganancia".

Por su parte A.U.Vilar, en su artículo sobre la expropiación (9), subraya los equívocos de una mal entendida libertad individual en el régimen vigente de propiedad privada y convoca a dejar en manos de los "espíritus avanzados" -según lo hiciera Le Corbusier- la construcción de una ciudad nueva acorde a los lineamientos que éste mismo propusiera. Una ciudad adecuada a las demandas de una nueva época que, a través de "efectos de armonía y estética", se colocara a las puertas de una "civilización contemporánea" prefigurada en los países centrales, cuyo tren era menester no perder jamás. En esta empresa al Estado le correspondía hacerse cargo de los despojos -los desalojados de los conventillos céntricos a demoler, los morosos de las viviendas subvencionadas- alojándolos en barrios ad-hoc, reformatorios para los molestos, en los que se los obligase a trabajar y donde estuviera asegurado que ellos, los otros, no podrían especular con la beneficencia pública.

La apelación a esa "civilización contemporánea" estaba en boca de todos, aún cuando se le atribuían significados diversos. Otros arquitectos (10), los más, se limitaban a verla como el acceso a una vida "moderna" asociada al confort y la economía de esfuerzos.

- 4 -

La preocupación por subrayar la preeminencia creciente de un arquitecto nuevo, moderno -justificada fundamentalmente en el ámbito de la vivienda económica y en la programación del crecimiento y ordenamiento urbano y territorial- en realidad reconoce precedentes que muy pocos incluirían entre las derivaciones de la "inserción" de la prédica de las vanguardias centroeuropeas.

Nos referimos al proceso de institucionalización de la disciplina que alcanza sus momentos más notorios a principios de los '20. Un proceso en el que también presenta una apelación a una arquitectura "moderna" ligada al reconocimiento de los cambios: los derechos crecientes de los pueblos, las nuevas comunicaciones, la búsqueda del bienestar, el desarrollo de la industria, los aportes de la ciencia... Un reconocimiento en que estaba implícita la fe en el progreso materializado en las notorias transformaciones de los modos de vida en nuestro país a principios de siglo. Una imagen del "deber ser moderno" no sólo independiente del denominado Movimiento Moderno, sino anterior..

Se proponía una modesta arquitectura de transición sustentada en el reconocimiento de las necesidades del momento -las nuevas ideas de confort, las nuevas obligaciones en higiene- que no pretendía abandonar totalmente las formas del pasado; sino incorporarlas cuando respondieran a las exigencias de los programas. Programas resueltos de una manera "lógica y sencilla" debían ser respetados y traducidos con sinceridad; "pero sin olvidar los derechos del arte", ya que la sencillez es un valor "cuando resulta del orden, de la simplificación buscada de los medios de expresión, de la sintética armonía de las partes en el conjunto (11).

Son los años de lucha por la reglamentación de la profesión y la enseñanza de la disciplina. Demandas consistentemente difundidas como para transformarse en eje de los primeros Congresos Panamericanos de Arquitectos en 1920 y 1922, en cuyos temarios también ocupaba un lugar relevante el tema de las casas baratas.

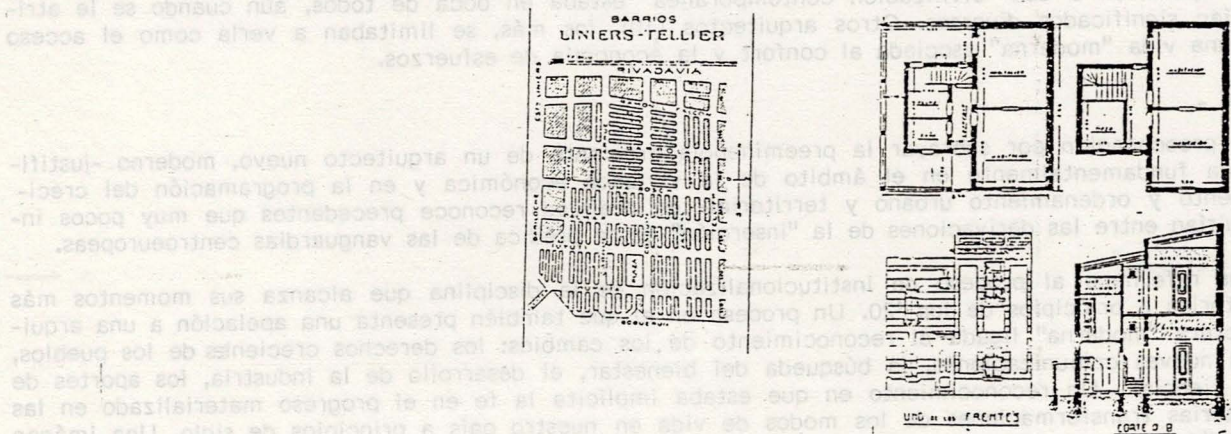
Congresos, legislación profesional, resurgimiento y expansión de las entidades gremiales, multiplicación de las revistas especializadas, demanda y difusión de los concursos..., todas acciones convergentes a hacer conocer la función del arquitecto y "su vasto campo de acción en las naciones civilizadas"; a dignificar, jerarquizar y proteger la profesión de cuyas filas surgirían "los agentes fundamentales para el mejoramiento de la vida moderna".

En este proceso el interlocutor ya no es el mecenas, el cliente, sino el Estado. Es a él a quien se demanda para derimir la puja por el control de los procesos de construcción de hábitat mediante normas que diferencien incumbencias y que garanticen honorarios; para que tome a su cargo una enseñanza de alto nivel para la disciplina claramente diferenciada de la de los técnicos y los ingenieros; para que legisle sobre las necesidades de reglamentos de edificación y planes reguladores a cargo de arquitectos.

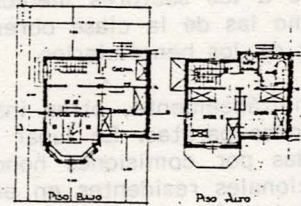
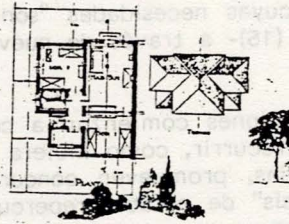
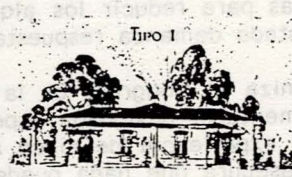
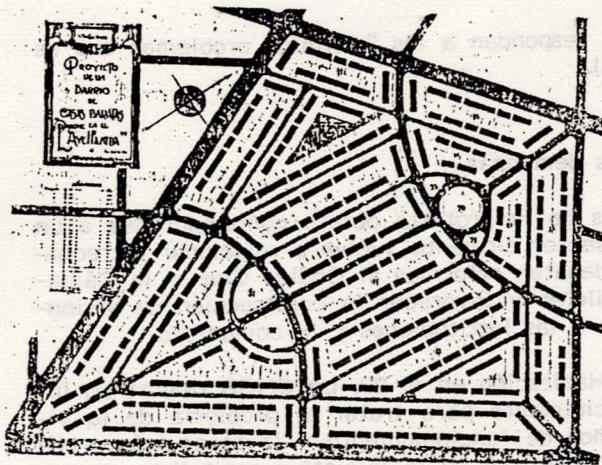
Una arquitectura que como profesión se adjudica el doble carácter de ciencia y arte y por lo tanto reclama, por una parte, el reconocimiento de un status científico parangonable con el de la medicina, y por la otra, la protección del carácter único y superior de la creación artística bajo la figura de la propiedad intelectual sobre los diseños, parangonables a una partitura o una obra literaria (12).

En los debates se reconocen una línea todavía centrada en la estética edilicia, presente en la intendencia de Noel, y otra que propone superarla postulando al Urbanismo y la Arquitectura como técnicas sociales en las que la estética se subordina a parámetros de racionalidad y eficiencia. Línea que funcionará como cabeza de puente para la adopción de diferentes aspectos de lo que se engloba como Movimiento Moderno.

Es en ese marco en que las publicaciones especializadas comienzan a dedicar un amplio espacio para justificar la preocupación profesional por el problema de la mala habitación, hasta ese momento en manos de médicos, abogados y políticos. Una preocupación que se desarrolla en relación a la gravedad del problema y a la dimensión social que en su resolución pueden, deben, quieren, desempeñar los arquitectos.



Plano de distribución y prototipos de viviendas construídos por la Cia de Construcciones Modernas. Reproducción de un grabado contenido en un folleto del Banco Municipal de Préstamos de la Ciudad de Buenos Aires en W.Acosta "La vivienda obrera en Buenos Aires" NUESTRA ARQUITECTURA - SEPTIEMBRE 1934.



Primeros premios concurso de la CNCB para su primer barrio en Parque Avellaneda. Planimetría
 arqu. C.E.Medhurst Thomas.
 Viviendas arqs. R.Alvarez y R.Rivera. REVISTA DE ARQUITECTURA Nº 14 año IV, 1918.

Se profundizan y especifican las demandas al Estado, partiendo de señalar las falencias de las acciones ya emprendidas, centralmente, por la CNCB. Un Estado que se entiende como coordinador y al que se reclama el reconocimiento de la importancia de sustentar las políticas de vivienda en la racionalidad, la racionalidad política que aportan las estadísticas, la racionalidad del proyecto que aseguran los arquitectos, la racionalidad técnica que garantizan los ingenieros. Un Estado Coordinador orientado a promover la construcción: mediando en los conflictos obreros, liberalizando las cargas fiscales para los materiales y la actividad constructiva, dictando medidas proteccionistas que entiendan a los materiales básicos como artículos de primera necesidad, garantizando un incipiente proceso de sustitución de importaciones en el sector, asegurando continuidad para el desarrollo de la industria. Un Estado que complemente esta promoción de la actividad privada mediante la movilización de los fondos de los bancos y la Caja de Ahorro Postal para ampliar los recursos disponibles y las atribuciones del Banco Hipotecario Nacional y de la Comisión Nacional de Casas Baratas, extendiendo el margen de sus preocupaciones para incluir a los sectores medios. Un Estado que restrinja la acción directa -hasta ese momento el modelo único y excluyente- a intervenciones excepcionales para los sectores de menores recursos.

En ese contexto deben leerse las críticas a la especulación inmobiliaria, las propuestas de política de expropiación más agresivas, la adhesión a la tesis de H.George promoviendo una carga impositiva gradual aplicada sobre la tierra y no sobre lo construido, la oposición a una intervención en el mercado de alquileres, el rechazo a uno de los primeros proyectos de enajenación de la propiedad por pisos -una medida que se considera meramente especulativa- a la que se contraponen las ventajas de una expansión racional hacia los suburbios, más funcional a los intereses del sector.

Para viabilizar la extensión de la incumbencia de la arquitectura al campo del hábitat popular y la vivienda económica se formulan una serie de propuestas muy concretas: concursos de anteproyectos para las intervenciones del Estado y las entidades intermedias: formación de comisiones de técnicos idóneos para orientar la acción de la CNCB; oficinas técnicas a nivel municipal que aporten planos tipos a las sociedades de fomento para guiar la construcción "espontánea" en barrios periféricos; un proyecto de la ley para emplear el crédito público en programas de venta de lotes con planos incluidos; o la más modesta de sistematizar "la ilustración al público respecto a la casa que puede conseguirse con poco costo cuando interviene en su construcción un profesional capaci-

tado" a través de la publicación de anteproyectos que respondan a los "distintos problemas que se relacionan con la construcción de casas económicas" (13).

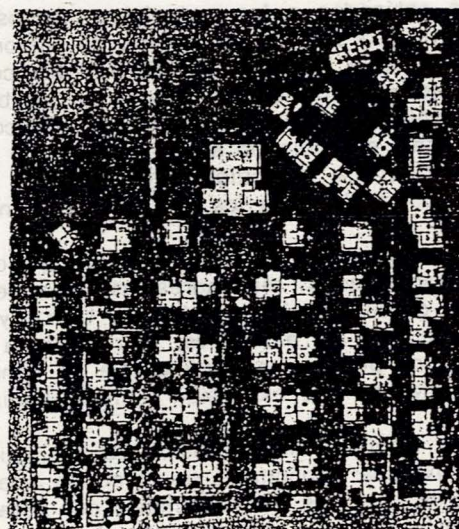
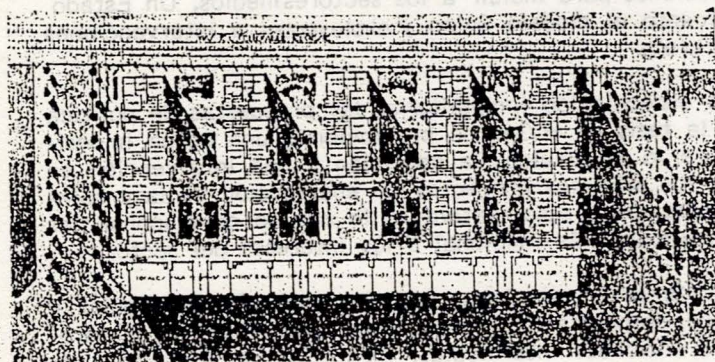
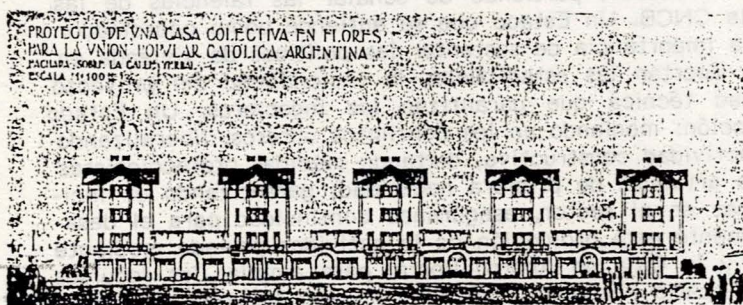
- 5 -

Cabe preguntarnos a qué Estado estaban dirigidas estas demandas.

Es un momento signado por los recientes agravamientos de la protesta obrera contemporánea a un alza desmedida en el costo de los alquileres (14). El sector dirigente vuelve a relacionar estrechamente la cuestión social con la cuestión vivienda. Se debaten reformas al Código Civil y la Cámara de Diputados estudia medidas para reducir los alquileres y favorecer la construcción de viviendas baratas e higiénicas. El Estado demanda respuestas a las instituciones y la comunidad.

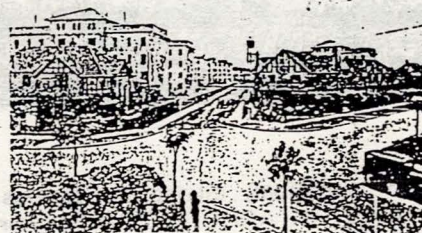
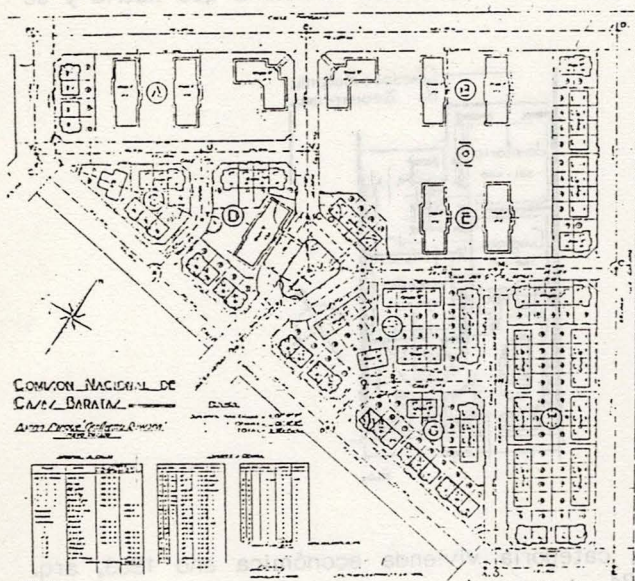
El Museo Social Argentino organiza el Congreso de la Habitación en el 20. La CNCB realiza un informe para la comisión parlamentaria designada especialmente para tratar el problema de la vivienda, en el que sintetiza la experiencia de cinco años de funcionamiento y la etapa más prolífica de construcciones. En él asegura que nada puede esperarse de la iniciativa capitalista, cooperativa o filantrópica y reafirma sus pedidos de reforma de la ley 9677 para extender los beneficios a los sectores medios -cuyas necesidades "son tan imperiosas y dignas de urgente atención como las de la clase obrera" (15)- a través de nuevos mecanismos, como la construcción en terrenos de los beneficiarios.

Simultáneamente, otras instituciones comienzan a concretar sus proyectos de construcción de viviendas baratas. En lugar de recurrir, como hiciera el Estado, a oficinas técnicas anónimas designadas por comisiones honorarias, promueven concursos para "arquitectos e ingenieros diplomados nacionales residentes en el país" de notable repercusión (16). No se diferencian con la institución federal sólo en los mecanismos, y consecuentemente en la calidad de los proyectos; los programas son también notablemente diferentes. Mientras la CNCB se limita a la construcción de viviendas en terrenos disponibles, tanto la Municipalidad -para las viviendas en Parque Avellaneda como la UPCA pretenden la creación de barrios obreros, con "jardines, espacios libres interiores y pabellones para reuniones sociales, locales para cocinas económicas, almacenes, cooperativas, salas de primeros auxilios, talleres, etc." (17).



Primer premio concurso de Casas para Obreros de la Unión Popular Católica Argentina. Casas colectivas: arqs. Quayat y Serra Lima, casas individuales: arqs. R. y A. Villalonga. EL ARQUITECTO, octubre 1921.

Hacia 1918 una "población moderna" significaba ruptura con la cuadrícula, para lograr una buena orientación, para una utilización más eficiente del terreno y una ubicación más equitativa respecto a vías de comunicación jerarquizadas. Barrios autosuficientes con servicios colectivos, jardines, viviendas abiertas a dos o tres lados para mejor asoleamiento y ventilación, organización de la planta entorno a la estancia familiar (comedor, estar y hasta taller doméstico), plantas compactas con agrupamiento de sectores húmedos, reducción de las circulaciones y desaparición de locales de uso indefinido sin ventilación. La modelística, las utopías y el higienismo ya habían desarrollado un programa maduro de urbanismo alternativo que en nuestro país era reconocido por el sector dirigente desde la primera década del siglo (18).



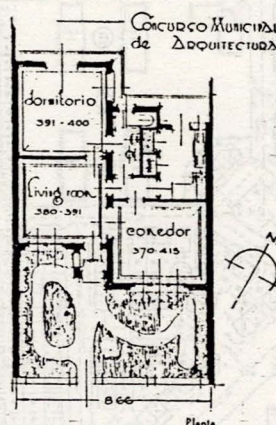
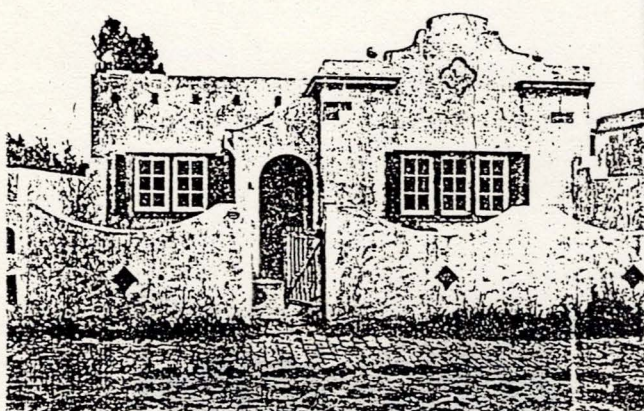
Plano General y vista del barrio G. Rawson de la CNCB. NUESTRA ARQUITECTURA abril 1934.

En el contexto más global de la disciplina, el diseño de la vivienda había pasado a ser clave como campo propicio para romper con los estilos, "obligadas reencarnaciones de concepciones pasadas". Se afirmaba que en la edificación de la casa privada se había logrado una mayor adaptación al medio ambiente y a las necesidades particulares, "principal aspecto de la arquitectura de hoy, sujeta a reglamentación, a medida", que ha dejado de ser "el gentil resultado de una manifestación artística "para volverse un intrincado problema de técnica civil" (19).

Nuevamente huelga comentar las similitudes con algunos de los rasgos fundamentales de la arquitectura "racionalista" de los '30.

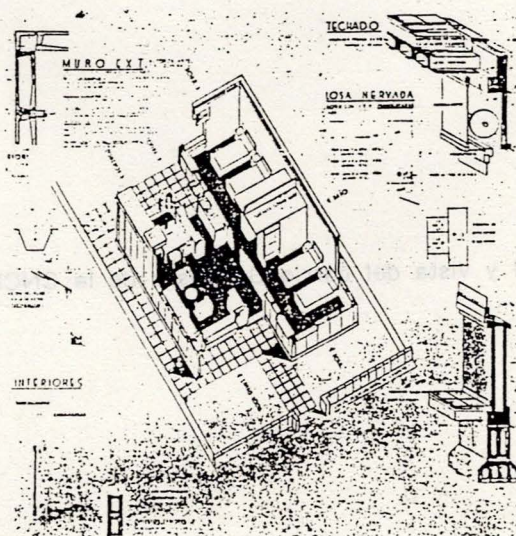
- 6 -

Volviendo a ésta década del 30 -en la que tradicionalmente se ha trabajado el tema de "la inserción del Movimiento Moderno"- vemos cómo, más allá de los debates y propuestas teóricas, el tema de la vivienda económica ya se había transformado en una práctica cotidiana que nutría y se nutría de los arquitectos



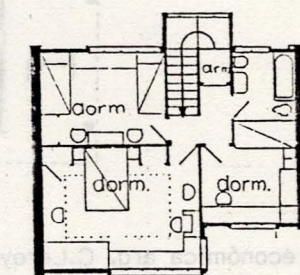
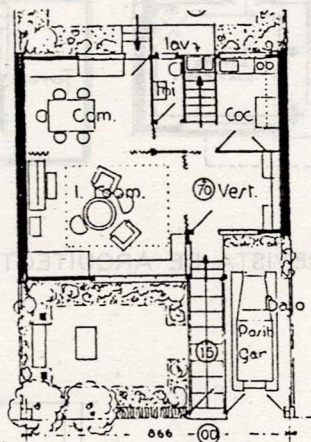
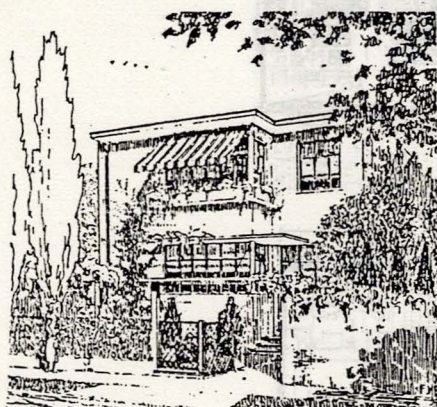
Primer premio municipal, ciudad de Buenos Aires, categoría vivienda económica año 1933, arq. Mazzoncini. NUESTRA ARQUITECTURA, febrero 1934.

Premios municipales, concursos de prototipos como los de Cemento Portland o el Banco Nación, secciones fijas en las revistas, contribuían a promover y difundir los resultados alcanzados en este área que, desde otra perspectiva y en otros momentos hubiera sido considerada no sólo menor, sino carente de todo interés.



Concurso de viviendas del Instituto del Cemento Portland. Tercer premio categoría vivienda mínima arqs. O. Ruiz, M.R. Alvarez e ing. F.A. Migliaro. REVISTA DE ARQUITECTURA, julio 1941.

Volviendo a la cita de W.Acosta que encabeza este trabajo, "la arquitectura moderna era arquitectura de vivienda", tanto para los voceros directos de las experiencias de la vanguardia europea como para los partícipes de ese proceso de ruptura de las estrategias tradicionales de la disciplina. Una sección fija dedicada al tema va a ir apareciendo en las diferentes publicaciones especializadas. La primera es la de la REVISTA DE ARQUITECTURA, entre 1933 y 1934. Orientada a difundir lo que los arquitectos podían lograr en este campo, se publican estudios teóricos; pero fundamentalmente casos construidos en la periferia.

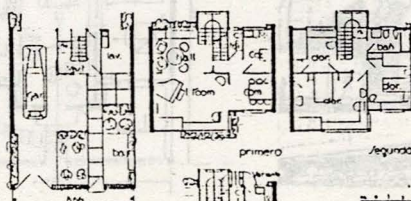
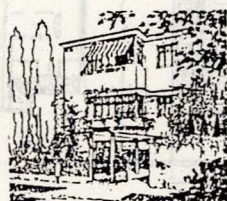


Alto



distrib.
/imet

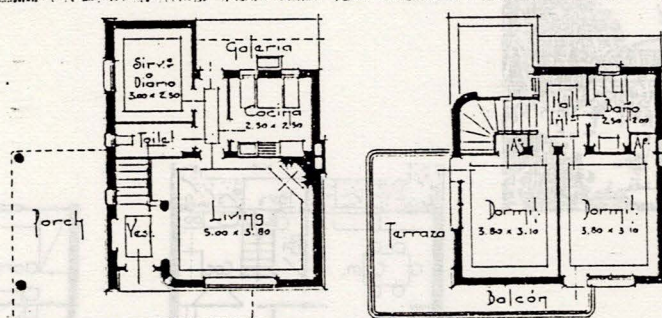
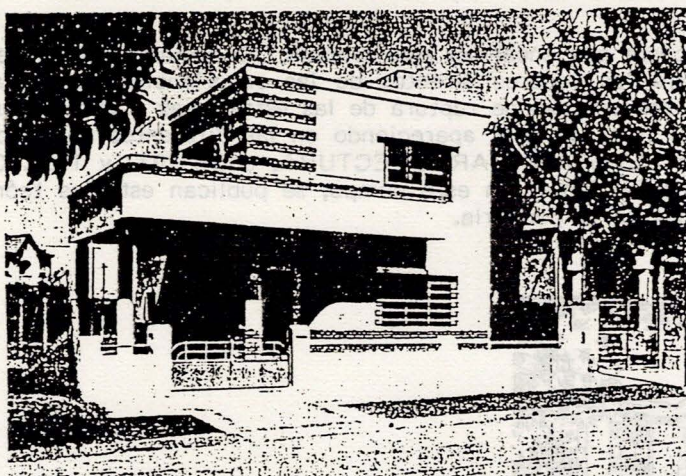
1 2 3 m



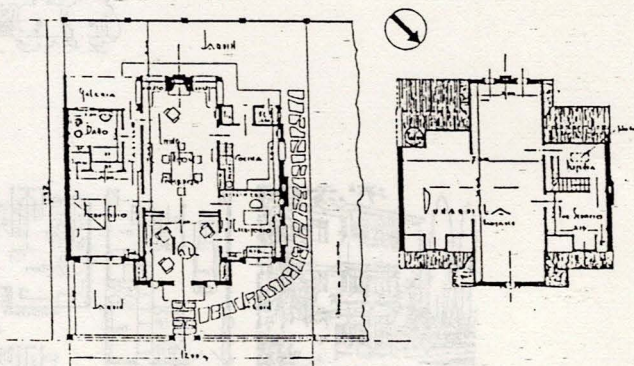
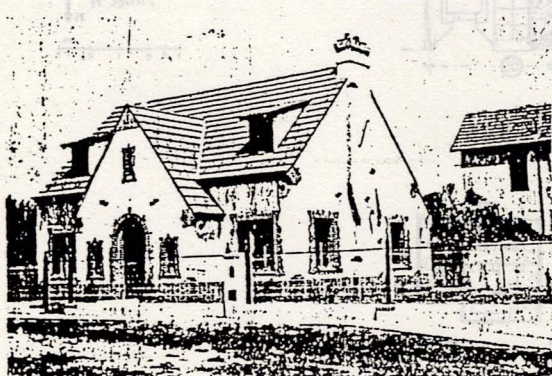
primero

segundo

Proyecto de casa económica de suburbio en lote de 10 varas, arq. F.Bereterbide. REVISTA DE ARQUITECTURA, abril 1934.



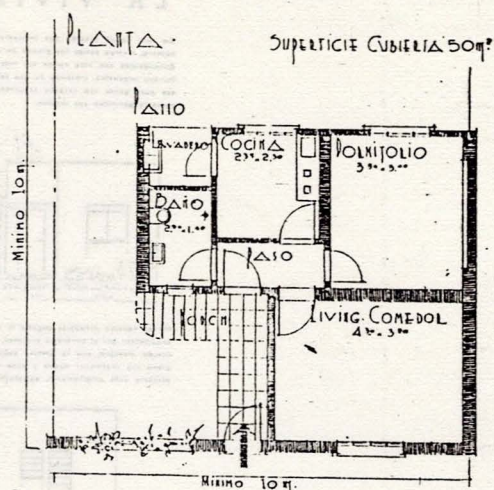
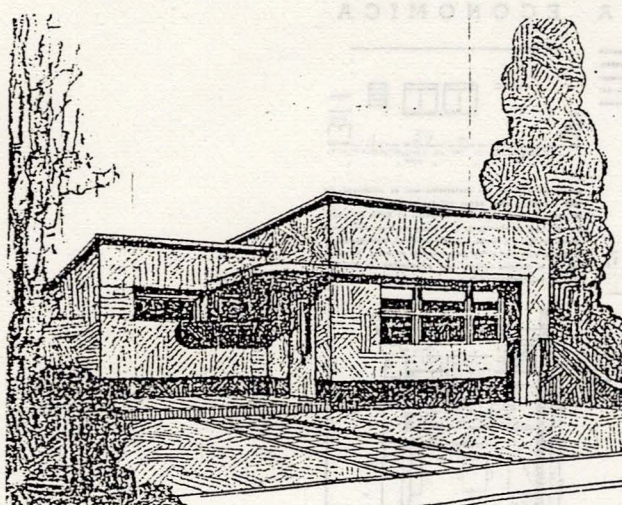
Casa económica arq. C.Leroy. REVISTA DE ARQUITECTURA, junio 1934.



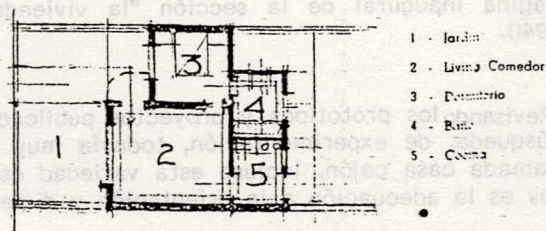
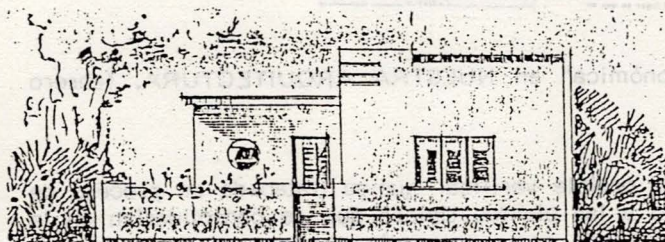
Casa económica arq. J.Rivarola. REVISTA DE ARQUITECTURA, mayo 1934.

En EDILICIA esta sección aparece entre los años 37 y 39.

En este caso, por ser el órgano de una sociedad que nucleaba tanto arquitectos como constructores y "afines" es notorio el predominio de viviendas construidas por idóneos.



Casa económica. EDILICIA 1937.

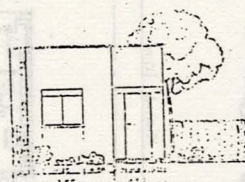


Casa económica, arqs. Giorgetti y Trangoni. EDILICIA, octubre 1939.

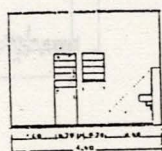
NUESTRA ARQUITECTURA es, curiosamente, la última en incorporar una sección de este tipo entre 1940 y 41. En ella se proponen planos de viviendas "modestas", para "servir a los intereses de la Arquitectura argentina tratando de que los proyectos de casas para gentes con escasos recursos sean tan buenos como los permitan sus medios". Prototipos pensados como material de consulta de propietarios de "poblaciones pequeñas del interior donde no hay arquitectos" (21) destinado a iluminar a los constructores sobre los secretos de este tema "tan interesante" que exige "la aplicación de todo el ingenio ya que los recursos en juego son muy modestos" y que generalmente "queda librado a la improvisación de constructores de menor cuantía, cuando no es el mismo propietario el que hace de proyectista" (20).

LA VIVIENDA ECONOMICA

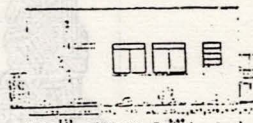
En esta nueva sección que iniciamos con el presente número, iremos dando los planos de viviendas modestas. Entendemos con esto servir los intereses de la arquitectura argentina, tratando de que los proyectos de casas para gente con escasos recursos, sean tan buenas como le permitan sus medios.



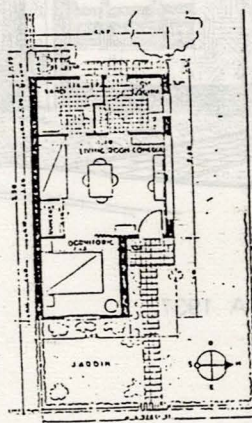
No es nuestro propósito sugerir la no intervención del arquitecto; por el contrario creemos, y así lo hemos sostenido siempre, que la primer condición para que un plano sea realmente bueno y para que al final el propietario esté ampliamente satisfecho con la obra que



hace construir, es que sea concebida y dirigida por un profesional calificado. Pero en muchas poblaciones pequeñas del interior no hay arquitectos y los futuros propietarios, no sabiendo a quien dirigirse, se pegan a manos de constructores locales, que no siempre encuentran los elementos de consulta necesarios para realizar una labor mejor. Es para llenar esta laguna que iniciamos esta sección y reflexionamos gustosamente cualquier sugerencia o crítica que llende a hacerla toda la Gili que deseamos. Esta casa que publicamos hoy, cuyo costo aproximado es de \$ 5400 (las cifras varían según el lugar en que se



construya y según los materiales que se empleen), ha sido estudiada para poder ser levantada sobre un lote de frente angosto y con orientación al Este. Se desea que así que el dormitorio y el living queden bien orientados (al Este y Norte respectivamente) disponiendo la medianera al sur y las dependencias al oeste. Es claro que si el terreno tuviera otra orientación, la distribución de la planta tendría que ser totalmente modificada.



Página inaugural de la sección "la vivienda económica" en NUESTRA ARQUITECTURA, febrero 1940.

Revisando los prototipos y proyectos publicados, es posible verificar que se trataba de un proceso de búsqueda, de experimentación, todavía muy lejano a las plantas típicas que se consolidarían en la llamada casa cajón. Incluso esta variedad es considerada como necesaria ya que una de las premisas es la adecuación a la orientación y dimensiones del terreno.

La reducción de superficies y costos se exponen como hazañas y son los parámetros para evaluar la bondad de las respuestas. Pareciera existir consenso respecto a las cualidades que deben ser alcanzadas, aún cuando en muchos casos se esté bastante lejos de lograrlo: compactación de la planta, reducción del perímetro, separación de las medianeras para lograr una mejor ventilación y asoleamiento en los locales, concentración de los locales húmedos, franqueza y simplicidad en la fachada (generalmente a través de un vocabulario "racionalista"), diferenciación entre área de servicio y área privada, jardín "libre de todo empleo" como expresión reducida de una naturaleza abstracta.

En muchos de los casos se logra una reducción notable de la superficie. Pareciera que los códigos hubieran sido comprendidos: están presentes -especialmente en las fachadas- pero es como si se los repitiera sin terminar de entenderlos. Esto se hace evidente particularmente en viviendas mínimas entendidas como meras viviendas de un dormitorio. De todos modos resultan claro testimonio de un proceso irreversible de compactación de la planta, iniciado en las primeras décadas del siglo en el que se ha filtrado el lenguaje, la reorganización y denominación de los locales de los arquitectos "modernos".

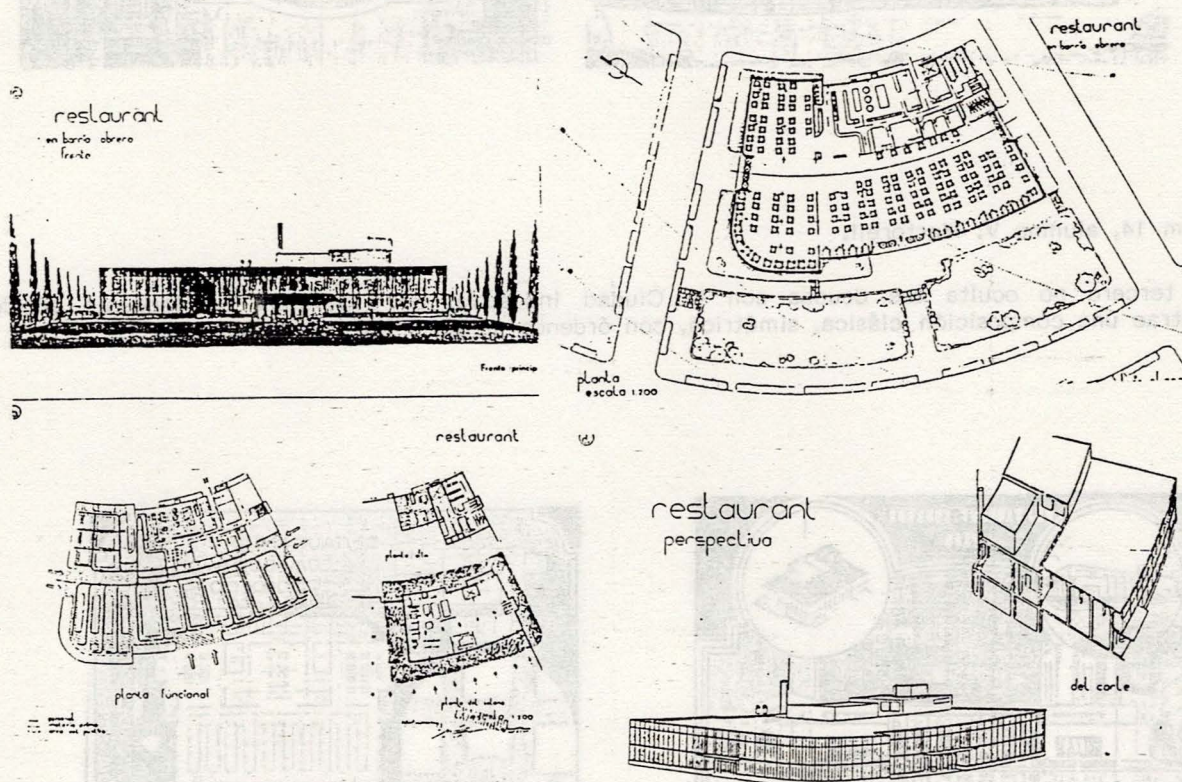
- 7 -

Hemos intentado demostrar la dificultad de adjudicar, reductivamente, una serie de fenómenos a primera vista relacionables con las investigaciones europeas sobre vivienda a la "inserción" del Movimiento Moderno en la región. No obstante, y más allá de las claras relaciones que los representantes de nuestra elite profesional tuvieron con las vanguardias europeas, es posible rastrear otras

instancias en las que se evidencian el conocimiento y la aplicación casi literal de esa experiencia.

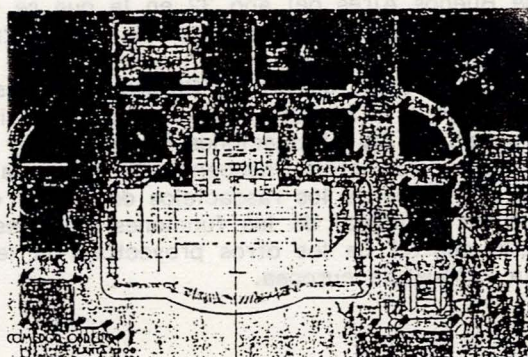
Sirva como ejemplo una selección de proyectos de los alumnos del III Curso de Arquitectura de la Fac. de Buenos Aires del año 32 en la que se evidencia con particular claridad ese proceso de penetración que, además, es expuesto con una neutralidad que no deja de ser inquietante.

El tema es Restaurant en Barrio Obrero. Los tres alumnos premiados dan por sentado un hábitat especial, extraño a la ciudad, con servicios colectivos propios. El proyecto de Oleazza se sustenta en un diagrama de las circulaciones de personas y elementos que justifica una resolución con planta no ortogonal, estructura independiente separada de una envolvente de vidrio de esquinas poliédricas que nos recuerda los rascacielos de cristal de Mies van der Rohe. La doble altura en el salón, el estudio detallado de las funciones con mesas para cuatro personas -en lugar de las largas mesas estilo cuartel de los otros proyectos-, la letra minúscula en los textos, completan las alusiones a la vanguardia europea.

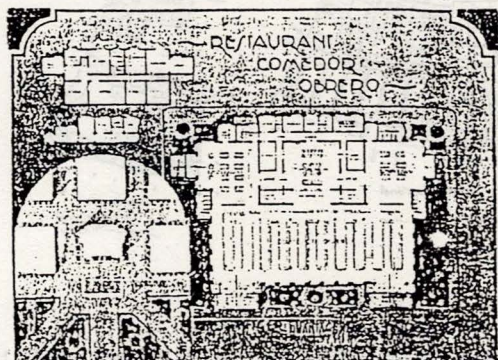


Trabajos de alumnos de Arquitectura III Curso UBA 1932. Tema "un restaurant en Barrio Obrero". Alumno L. Oleazza. REVISTA DE ARQUITECTURA, junio 1933.

El segundo trabajo, presentado a continuación con toda naturalidad, es en estilo normando con una composición académica que remata en dos cuerpos laterales y donde cada función es recluida en una serie alineada de habitaciones indiferenciadas sobre una gran explanada con escalinatas, desde la que se dominan viviendas que disfrazan su pequeñez apareándose bajo techos de varias aguas.



El tercero no oculta sus deudas con la Ciudad Industrial de T.Garnier. Un lenguaje art-deco abstrae una composición clásica, simétrica, con órdenes monumentales en la entrada.



Del mismo año, y del ya citado Oleazza, es un estudio sobre barrios parque realizado como práctica en un curso de Urbanismo dictado por Vautier en la Sociedad Central de Arquitectos. La propuesta se sustenta en el impecable seguidismo metodológico de sus cálculos y gráficos que fijan criterios e índices de densidad, de ocupación del terreno, sobre "base científica" y que, según los autores, supera "el criterio aplicado por Gropius para calcular el distanciamiento de grupos de edificios (L'Architecture Vivante) otoño 1931" (22). Un estudio minucioso en el que, bajo el título de "cuestión social", se advierte que "el sistema de viviendas aisladas no corresponde a ningún credo político sino simplemente a la racionalización de las funciones biológicas de una pequeña comunidad" de empleados de un mismo estandar de vida, que pueden ser dueños de la vivienda pero no

de la tierra.

Teniendo como referencia estos casos no puede ya sorprender el entusiasmo de los jóvenes egresados por los concursos de viviendas para obreros. Tampoco la posterior mitificación de la experiencia europea de esos años y su elevación a parámetros indiscutible, aún vigente, para discriminar y ponderar la producción arquitectónica argentina.

- 8 -

Para concluir reiteramos lo arriesgado de reducir estas experiencias a un único proceso unidireccional de introducción de ideas y modelos producidas en relación a particulares experiencias europeas. Pareciera más adecuado detenerse a rastrear e individualizar los ámbitos donde ésta experiencia fue adoptada, discriminando la funcionalidad de los procesos de adaptación ligados a las modificaciones en las posibilidades constructivas, la organización de las empresas constructoras, las relaciones con un Estado comitente para el cual la eficiencia de la representación monumental es momentáneamente sustituida por nuevos valores, como racionalidad y organización, a los que se ajusta el nuevo perfil del arquitecto como técnico, científico y artista a la vez.

Procesos de adaptación y adopción que se tornan más confusos si tenemos en cuenta no sólo los referentes en la producción disciplinaria; sino los aportes desde la urbanística, la sociología, la higiene, la economía doméstica; a más de la producción industrial y de múltiples condicionantes económicos y culturales.

NOTAS

- (1) A.M. Rigotti "Wladimiro Acosta, proyectos y obras en Santa Fe" en WLADIMIRO ACOSTA 1900/1967 Fac. de Arquitectura de B.Aires, noviembre 1987.
- (2) A.M. Rigotti LA ARQUITECTURA ROSARINA 1928-1942. Coop. Fac. de Arquitectura, UNR 1979.
- (3) F.Liernur "Wladimiro Acosta y el expresionismo alemán" en WLADIMIRO ACOSTA 1900/1967 op.cit.
- (4) T.Reca "Vivienda insalubre, problema médico-social" N.A. setiembre 1934.
- (5) W.Acosta "Vivienda mínima" y "La vivienda obrera en Buenos Aires" N.A. setiembre 1934, pp41.
- (6) H. Caminos "El problema de la vivienda obrera en Tucumán" N.A. diciembre 1943.
- (7) W.H. Scott "Por dónde empezar" N.A. enero 1934; "Trabajemos para el futuro" N.A. Agosto 1934; "Para el año 2000" Setiembre 1934; "Alrededor de la Comisión Nacional de Casas Baratas" N.A. Noviembre 1934; "Confiar en el propio esfuerzo" N.A. marzo 1935; "El problema de la vivienda popular" N.A Setiembre 1935; "La vivienda del pueblo" N.A octubre 1936; "La vivienda popular" N.A. Octubre, noviembre y diciembre 1938.
- (8) E.Vautier "El reglamento de construcciones y la renta" N.A. setiembre 1934.
- (9) A.U.Vilar "Sobre expropiaciones" N.A setiembre 1934; "La vivienda Popular" N.A. Enero 1937; "La vivienda popular" enero 1940.
- (10) J.Kalnay "Peru House" N.A setiembre 1934.
- (11) J.Carré "La arquitectura moderna" EL ARQUITECTO noviembre 1920.
- (12) II Congreso Panamericano de Arquitectos "Conclusiones" EL ARQUITECTO noviembre 1923.
- (13) A.Cristophersen "Las casas económicas" Revista de Arquitectura junio 1933.
- (14) A.M.Rigotti LAS POLITICAS DE VIVIENDA EN LA CONSTITUCION DE LA NACIONALIDAD Cuadernos del CURDIUR Nº 28.
- (15) CNCB Informe del 31 de diciembre de 1922.
- (16) Unión Popular Católica Argentina "Concurso de planos para la construcción de una mansión colectiva y de casas individuales en Barrancas" EL ARQUITECTO agosto 1920.
- (17) Idem 16.

- (18) Proyecto de ley de C. de Estrada y otros, y debate en Cámara de Diputados 20/7/1910. LA HABITACION POPULAR, 3, 1934.
- (19) C.Becker "Ecos del Primer Congreso Panamericano" EL ARQUITECTO 1920.
- (20) "Dos casas mínimas" N.A. Junio de 1941.
- (21) "La vivienda económica" N.A. febrero 1940.
- (22) J.Stok L.Oleazza "Barrio Parque" REVISTA DE ARQUITECTURA setiembre 1933.

NOTAS

- (1) A.M. Rigotti "Wladimir Acosta, proyectos y obras en Santa Fe" en Wladimir ACOSTA 1900/1987. Fac. de Arquitectura de B.Aires, noviembre 1987.
- (2) A.M. Rigotti LA ARQUITECTURA ROSARINA 1928-1942. Coop. Fac. de Arquitectura, UNR 1978.
- (3) F. Lerner "Wladimir Acosta y el expresionismo alemán" en Wladimir ACOSTA 1900/1987. op.cit.
- (4) T. Roca "Vivienda industrial, problema maso-social" N.A. setiembre 1934.
- (5) W. Acosta "Vivienda mínima" y "La vivienda obrera en Buenos Aires" N.A. setiembre 1934. op.cit.
- (6) H. Carreras "El problema de la vivienda obrera en Tucumán" N.A. diciembre 1943.
- (7) W.H. Scott "Por dónde empezar" N.A. enero 1934; "Trabajando para el futuro" N.A. Agosto 1934; "Para el año 2000" setiembre 1934; "Alrededor de la Comisión Nacional de Casas Baratas" N.A. Noviembre 1934; "Contra el grupo estudiantil" N.A. marzo 1935; "El problema de la vivienda popular" N.A. setiembre 1935; "La vivienda del pueblo" N.A. octubre 1936; "La vivienda popular" N.A. Octubre, noviembre y diciembre 1938.
- (8) E. Yauter "El reglamento de construcciones y la renta" N.A. setiembre 1934.
- (9) A.U. Villar "Sobre expropiaciones" N.A. setiembre 1934; "La vivienda popular" N.A. Enero 1935; "La vivienda popular" enero 1940.
- (10) J. Kainy "Peru House" N.A. setiembre 1934.
- (11) J. Carré "La arquitectura moderna" EL ARQUITECTO noviembre 1950.
- (12) II Congreso Panamericano de Arquitectos "Conclusiones" EL ARQUITECTO noviembre 1933.
- (13) A. Christophersen "Las casas económicas" Revista de Arquitectura junio 1933.
- (14) A.M. Rigotti LAS POLITICAS DE VIVIENDA EN LA CONSTITUCION DE LA NACIONALIDAD. Cuadernos del CORDIUR N° 28.
- (15) CNCB Informe del 31 de diciembre de 1933.
- (16) Unión Popular Católica Argentina "Concurso de planos para la construcción de una manzana colectiva y de casas individuales en Barriacas" EL ARQUITECTO agosto 1930.
- (17) ídem 16.